

POLITICA Y ESPIRITU

N°
161

SUMARIO

OTRA VEZ LA ANGUSTIA.

POLITICA NACIONAL: Los hechos. La discusión sobre el informe peronista. El Frap sale a la calle. ¿Qué quieren los radicales? Declaración Política de la Falange Nacional. Polémica entre Presidentes.

POLITICA INTERNACIONAL: Huelga del acero. Las utilidades de las grandes empresas. ¿Inversiones privadas en América Latina? Galíndez y los comunistas. El desarme y las buenas intenciones. Los ausentes en Panamá. Chile en Panamá.

HOMENAJE A DON BARTOLOME PALACIOS SILVA, por *Ricardo Valenzuela Saez y Luis Williamson Jordán.*

LA CRISIS DEL SINDICALISMO, por *William Thayer Arteaga.*

ESTE MUNDO DE HOY: Cómo se fabricaron los procesos de Moscú.

EL TRABAJO Y LA VIDA.

LOS LIBROS.

DOS SEMANAS DE ARTE.

DOCUMENTOS: La penetración peronista, discurso del diputado don Rafael A. Guzmán.

AÑO
XII

4033

EDICIONES DEL PACIFICO

(Algunas colecciones y títulos)

COLECCION AMERICA

Tibor Mende: <i>América Latina entra en escena</i> (3ª edición) \$	900
Alejandro Magnet: <i>Nuestros vecinos justicialistas</i> (10ª Edición)	600
Luis Alberto Sánchez: <i>Haya de la Torre y el Apra</i>	700
Alberto Ostria Gutiérrez: <i>Un pueblo en la cruz</i> (El drama de Bolivia) (2ª edición)	700
Jesús de Galíndez: <i>La Era de Trujillo</i> (4ª edición)	1.000
Jean Davidson: <i>Corresponsal en Washington</i>	600
Raymond Cartier: <i>Las 48 Américas</i> (2ª edición)	700

COLECCION ROSTRO DE CHILE

Biblioteca de Historia

Greta Mostny: <i>Culturas precolombinas de Chile</i>	\$ 400
F. L. Cornely: <i>Cultura Diaguita Chilena y Cultura de El Molle</i>	600
Gonzalo Bulnes: <i>Guerra del Pacífico</i> (2ª edición) (3 volúmenes) c/u	1.500
Gral. Francisco Javier Díaz: <i>La Batalla de Maipú</i> (2ª edición)	400
Oscar Pinochet de la Barra: <i>La Antártica Chilena</i> (3ª edición)	500
Oscar Pinochet de la Barra: <i>Chilean Sovereignty in Antartica</i> (En inglés)	400

Biblioteca de Política

Alberto Edwards: <i>La organización política de Chile</i>	\$ 500
Alberto Edwards: <i>La fronda aristocrática</i> (4ª edición)	600
Raúl Silva Castro: <i>Ideas y confesiones de Portales</i>	500
Eduardo Frei: <i>Sentido y forma de una política</i>	300
Eduardo Frei: <i>La verdad tiene su hora</i> (4ª edición)	250
Ricardo Cruz-Coke: <i>Geografía electoral de Chile</i>	300
Guillermo Varas: <i>La enseñanza particular ante el Derecho</i>	300

Biblioteca de Economía

Aníbal Pinto: <i>Hacia nuestra independencia económica</i>	\$ 500
Aníbal Pinto: <i>Cuestiones principales de la economía</i>	400
Comisión Económica para América Latina (CEPAL): <i>Antecedentes sobre el desarrollo de la economía chilena, 1925-1952</i>	500
Humberto Muñoz: <i>Introducción al cooperativismo</i>	200

Biblioteca de Sociología

Francisco A. Pinto: <i>Seguridad social chilena</i>	\$ 400
Carlos Vial: <i>Cuaderno de comprensión social y Cuaderno de la realidad nacional</i> (2 volúmenes)	600

Biblioteca de Memorias, Crónicas y Documentos

Lord Thomas Cochrane: <i>Memorias</i> (3ª edición)	400
Augusto Orrego Luco: <i>Recuerdos de la Escuela</i> (2ª edición)	400
Lily Iñiguez Matte: <i>Páginas de un Diario</i>	600
Hipólito Gutiérrez: <i>Crónica de un soldado de la Guerra del Pacífico</i>	500
Daniel Riquelme: <i>Bajo la tienda</i> (2ª edición)	400
Manuel Concha: <i>Tradiciones serenenses</i>	400
Enrique Bunster: <i>Chilenos en California</i>	400
Leonidas Bravo: <i>Lo que supo un auditor de guerra</i> (2ª edición)	600
Jenaro Prieto: <i>Humo de pipa</i>	500

Biblioteca de Clásicos de Chile

I. Pedro de Valdivia: <i>Cartas</i>	\$ 600
-------------------------------------	--------

COLECCION MUNDO NUEVO

Tibor Mende: <i>La rebelión del Asia</i>	\$ 400
Tibor Mende: <i>Indonesia</i>	600
Tibor Mende: <i>Pakistán</i>	600
Tibor Mende: <i>Birmania</i>	600
Julián Gorkin: <i>De Lenin a Malenkov</i>	500

EDITORIAL DEL PACIFICO S. A.

Ahumada 57 — Teléfono 63121 Casilla 3126 — Santiago.

DESPACHOS CONTRA REEMBOLSO DESDE UN LIBRO

POLITICA Y ESPIRITU

Los hechos y las ideas

Redacción — Administración:
Ahumada 57, Teléfono 63121,
Casilla 3126 — Santiago de Chile.

Director: Jaime Castillo V.

Sub-Director: Fernando Castillo.

Comité de Redacción: Alejandro
Magnet, José M. Vergara,
Jorge Casl M.

REVISTA QUINCENAL

1º de agosto de 1956

AÑO XII

Nº 161

Valor de la suscripción a 24 números: Chile, \$ 1.100.— Extranjero, US\$ 3.— Las suscripciones deben solicitarse a EDITORIAL DEL PACIFICO, S. A., Casilla 3126, Santiago de Chile.

OTRA VEZ LA ANGUSTIA

La Humanidad vivió largos años de preparación bélica antes de que estallara el segundo conflicto mundial. No había terminado aún éste último y ya la nerviosidad provocada por una posible tercera guerra se había hecho presente. Es el período que hemos visto prolongarse hasta nuestros días, con espacios de tensión y distensión. En los últimos meses, sobrevino una cierta calma. Los acontecimientos internacionales tendían, al parecer, a desenvolverse dentro de una buena voluntad general en el sentido del pacifismo.

¿Eran sólo palabras? Es probable, por desgracia, que haya habido en esas expectativas mucho de romanticismo verdadero o fingido. Los hechos triunfan a la larga. Por una parte, hemos vistos ocurrir sucesos increíbles en tierra soviética. La firme dictadura staliniana alojaba. De inmediato, los hombres se pusieron en movimiento a fin de sacar todos los frutos de esa debilidad. Era natural presumir que se verificaran tentativas para sobrepasar el marco de ese alojamiento. Vinó Poznan... y tras de la revuelta obrera, el drástico abuso de las armas de fuego por parte de la autoridad constituida. Y este incidente simboliza todo el dramatismo perenne de la lucha de los hombres por la libertad.

Por otra parte, acabamos de presenciar la toma de medidas, por parte del Gobierno egipcio, en contra de los intereses británicos y franceses en el Canal de Suez. La respuesta ha sido inmediata: reunión del Consejo de Guerra británico.

¿Qué sucederá en todo esto? ¿De qué manera la lucha por la libertad se mezclará a la lucha por la vida? Son cosas del futuro. Pero, el hombre común puede tener la certeza de que la angustia vuelve...



LOS HECHOS

El Presidente de la República va y vuelve de Panamá con el objeto de asistir a la reunión de los Presidentes de América, convocada para celebrar el centésimo trigésimo aniversario del Congreso Antificticio convocado por Simón Bolívar. Lo reemplaza como Vicepresidente el Ministro del Interior Benjamín Videla.

La autorización constitucional para efectuar este viaje es objeto de discusión en el Parlamento, como consecuencia de los documentos dados a conocer por la Comisión Investigadora de las actividades del peronismo en Chile.

El Frente de Acción Popular celebra una reunión, clausurada en el Salón de Honor del Congreso, donde se definen las líneas políticas que adoptará esa organización. Hablan oradores de todos los partidos, incluso del Comunista. El senador Quinteros Tricot da a conocer más tarde en el Senado las conclusiones.

Debates promovidos en el Parlamento por congresales socialistas populares acerca de la situación creada en el norte grande como consecuencia, según ellos, del Referendum salitrero.

El Senado despacha el proyecto de reforma tributaria y éste vuelve a la Cámara a fin de cumplir el tercer trámite constitucional. Se aprueban indicaciones como la de vender en el plazo de un año las acciones del Gobierno en el diario "La Nación", rechaza autorización para invertir 13 millones de pesos en automóviles para la Presidencia de la República, y eliminar varios servicios de la disminución de personal de la Administración Pública.

No se definen totalmente las candidaturas a senadores y diputados de los diversos partidos. Empero, queda designado el actual diputado don Bernardo Larraín como candidato a senador por Santiago del Partido Conservador Unido.

El Senado rechaza por mayoría de votos la inclusión de periodistas y universitarios y de algunos ferroviarios en el proyecto de amnistía por los sucesos huelguísticos conocidos.

En el Partido Agrario Laborista se produce una delicada situación interna con motivo de la designación de candidatos a diputados. Quince de los veinte y cuatro diputados toman una actitud contraria a la Junta Ejecutiva.

La Cámara apresura la discusión sobre el proyecto de reforma tributaria.

LA DISCUSION SOBRE EL INFORME ANTI-PERONISTA

Las noticias sobre el informe de la Comisión Investigadora de las actividades peronistas en Chile está ya un poco añejo. Todo se ha dicho en torno suyo. Es preciso sí recordar la nota más sensacional de ese informe que no alcanzamos a mencionar en nuestro número anterior. Se trata, como se sabe, de la carta del ex Embajador argentino en Santiago, señor Ismael de la Cruz, dirigida a su Canciller, y en la cual formula una serie de observaciones graves sobre política interna chilena. Dos cosas sobre todo llamaron la atención: el aserto de que un Ministro del señor Ibáñez había renuncia-

do debido a las gestiones del propio Embajador y el de que aquel estuvo a punto de cerrar el Congreso en cierta oportunidad.

Esta carta se convirtió, como es lógico, en el documento más comentado del momento. El ex diplomático argentino asumió posiciones enigmáticas, dando a entender que la carta habría sido tergiversada y parcialmente falsificada. El Gobierno chileno hizo lo posible por desvirtuar un poco las conclusiones que se desprendían del documento negando que sus representantes pudieran hacerse eco de lo que supuestamente dijo el ex embajador. Su dialéctica se orientó más hacia el hecho de que el documento hubiese sido entregado a la Comisión Galleguillos que hacia el significado mismo de la carta. Cosa que no deja de ser una "escapada" por

mucho que sea un Gobierno el que la emplea... Mas, todo esto vino a parar en una serie de nuevas cartas cambiadas ahora entre el ex Embajador chileno en Buenos Aires, señor Conrado Ríos Gallardo, y el propio Gobierno. Aquel acusa al Presidente Ibáñez de haber querido efectivamente cerrar el Congreso, cosa a la cual el señor Ríos Gallardo se habría opuesto. La opinión pública vio con la mezcla de sorpresa y naturalidad previsible, esta última polémica entre los fervorosos y eternos ibañistas de otro tiempo con el señor Ibáñez.

El incidente tuvo repercusiones de otra clase. La Cámara de Diputados aprobó el informe y las conclusiones propuestas. Aprobó también un voto por el cual se establece la responsabilidad del Presidente de la República por no haber tomado las medidas del caso para evitar la penetración justicialista y la de los parlamentarios comprometidos en ésta. Hé aquí el texto del voto aprobado:

"La Honorable Cámara acuerda:

1º—Declarar que de los antecedentes proporcionados por el informe de la Comisión Investigadora de las actividades peronistas se desprende la responsabilidad de S. E. el Presidente de la República don Carlos Ibáñez del Campo, por este tipo de actividades, al no tomar oportunamente las medidas que pusieran término a esas actitudes, que menoscabaron los intereses y dignidad nacionales".

"2º—Declarar que de los antecedentes proporcionados por la Comisión Investigadora y emanados del debate producido con ocasión de dicho informe, aparecen seriamente comprometidos algunos miembros de esta Honorable Cámara en las investigadas actividades contrarias a la conveniencia nacional; y que, en consecuencia, su actitud violatoria de la dignidad e intereses nacionales comprometen gravemente su responsabilidad constitucional".

"3.—Poner en conocimiento del Honorable Senado el informe para que, por aparecer comprometido uno de sus miembros, adopte las resoluciones que correspondan".

Junto con aprobarlo, se rechazó otro, propuesto por parlamentarios de derecha en el cual se hacía referencia a sanciones aún más graves. En otras palabras, parece ser que la investigación permanecerá sólo en este plano más bien moral. Ella ha dado, sin duda, un arma para combatir al Gobierno y desarticular sus apoyos. El Partido Agrario Laborista, por ejemplo, tuvo reacciones propias de un conglomerado más adicto al Gobierno que todos los otros. Por una parte, defendió en todo momento al señor Ibáñez y, algunos de sus representantes,

al peronismo. La aprobación del informe y de las conclusiones lo hicieron manifestar extraoficialmente su discrepancia respecto de los diputados falangistas. Por otra parte, el voto en que se responsabiliza al Presidente de la República dio alas para que se pronunciaran contra los parlamentarios liberales, que concurrieron a ese voto. De este modo, el incidente ha parecido afectar el entendimiento oficialista sobre los planes económicos de conservadores, liberales y agrario laborista. Es de suponer, sin embargo, que el partido del señor Izquierdo Araya, guiado más que otra cosa por un sentimiento ibañista, no hará nada contra el Gobierno, no pasando todos estos incidentes de ser otra cosa que algarabías momentáneas.

La penetración peronista era sin duda un hecho que se debía investigar. El país sabe ahora que sectores de poca monta alcanzaron a ser penetrados por él. Sabe asimismo que el Gobierno se vio atacado de una verdadera parálisis psicológica para detener las no muy inteligentes tácticas del señor Perón. Sólo muy tarde vino a reaccionar de manera adecuada. Por desgracia, ello fué sólo cuando el peronismo empezaba a declinar. En esta forma la pretendida independencia y patriotismo que se atribuye a priori al Gobierno chileno, por sus representantes, no pasa de ser una maniobra que esconde un doble juego oportunista. Son los hechos los que prueban la pureza de los principios. Y, en este caso, los hechos consisten en que el ibañismo fue cualquier cosa menos enérgico y seguro de sí ante las desorbitadas pretensiones de Perón y su gente.

Mas en fin, tales cosas pertenecen al pasado... como el peronismo. Utilizar en exceso esta arma contra el Gobierno nos parece perder el tiempo, ya que el país está consciente de ello desde hace mucho tiempo y se mueve por motivos más concretos e inmediatos cuando de enjuiciar al ibañismo se trata.

EL FRAP SALE A LA CALLE

El Frente de Acción Popular está poniendo en marcha un programa de conquista de la opinión pública. Su procedimiento es el habitual: manifestaciones públicas, discursos, profesiones de fe y optimismo oficial. Una de estas primeras expresiones de recuperación política tuvo lugar, no hace mucho, en el Caupolicán. Allí se reunieron los seis partidos que forman el Frap y cada uno de ellos expresó sus puntos de vista. Naturalmente todos coincidieron. Coincidieron en una cosa esencial: la

de que el pueblo está con el Frap. Tal afirmación sirve de base a la política futura, la cual llevará con seguridad (?) al triunfo del pueblo por intermedio de los dirigentes del Frap.

La nota más importante fue el discurso del dirigente comunista Volodia Teitelboim. Algunas de sus frases alcanzaron tonos insospechados. El señor Teitelboim se refirió en términos condenatorios a "la forma prepotente" con que alguna vez se comportó el Partido Comunista. He aquí sus pasajes principales:

"No pretendemos ser monopolistas de la verdad. Si alguna vez nos comportamos en forma prepotente, yo aquí presento excusas por ello. Lo cierto es que cada opinión es un pedazo de la verdad objetiva. Por ello, todos nosotros los que nos agrupamos en el FRAP necesitamos y debemos elaborarla a través de una discusión fraternal. Y en esto, creo que estamos avanzando.

Sin embargo, el mismo orador comenzó su discurso en un tono que no puede menos de ser arrogante y prepotente. Es verdad, que ni esa arrogancia ni esa prepotencia se dirigen ahora contra los socialistas, ya que al fin y al cabo son los aliados.

Pero, nunca antes tampoco el Partido Comunista fue prepotente con sus aliados, al menos en sus manifestaciones exteriores. No hay pues mucho cambio. La prepotencia se dirige como antes contra quienes no están con ellos. Así es, por ejemplo, que a pesar de los hechos políticos y electorales del momento, el orador comunista dice:

"En esta sala repleta de historia de Chile y donde tantas veces se ha invocado falsamente el nombre del pueblo, ahora se oye la verdadera voz del pueblo, representado por 6 partidos populares".

Los seis partidos representan la voz del pueblo... ¿Es eso efectivo? ¿O es más bien meramente efectista? Nos parece mejor lo último. Si hubiese un verdadero propósito de realizar una "discusión fraternal", que estuviese también ajustada a la realidad, los comunistas no debieran proponer ahora la tesis que antes (¡en la época de la arrogancia!) no expusieron con tanta fuerza, esto es la de que el pueblo se halla plenamente representado en el Frap. Los comunistas tendían a pensar que se imponen amplias plataformas que van desde ellos mismos hasta la "burguesía nacional". Ahora resulta que se cierran dentro del estrecho círculo del

¿QUE QUIEREN LOS RADICALES?

Hace ya tiempo, la prensa del Partido Radical, vale decir el diario "Mundo Libre", hace todo lo posible por criticar o buscar pretextos de crítica contra el senador falangista Eduardo Frei Montalva. Todos los incidentes de la vida política se usan para ello. Cada acto del citado senador es objeto de una investigación equívoca destinada a hallar su lado flaco. Los peores métodos periodísticos se usan en esta tarea.

¿Qué es lo que mueve a los radicales? ¿Están ellos limpios de toda contradicción, de toda vacilación? ¿No tienen nada que reprocharse? ¿Cumplen sus parlamentarios las obligaciones políticas que se les imponen? Si se trata, por ejemplo, de pronunciarse sobre la ley de defensa de la democracia, ¿quién dictó esa ley? ¿Quiénes son responsables de la larga tramitación de los proyectos derogatorios? ¿Cómo se comportaron varios senadores radicales en el trámite de votación de ciertas modificaciones relativas a la amnistía (rechazadas por la mayoría derechista), en sesión del día 25?

¿Cuál es la verdad de todo esto? El radicalismo entraña hoy en día una posición negativa. No tiene delante de sí nada más que antiibañismo. Le irá bien en

la medida en que los defectos del ibañismo salgan demasiado a la luz. Pero, por sí, el Partido Radical posee un porvenir estrecho. Sabe que a fuerza de ser negativo y politiquero, sus tesis aparecerán cada vez más difíciles de aceptar por toda la ciudadanía. Eso significa una cosa muy concreta: que el próximo Presidente de la República no será radical. ¿Se piensa seriamente que el país entero va a buscar a un radical para que sea Presidente? Imposible siquiera de imaginar. Mas, ¿qué hacer entretanto? Una solución se impone: denigrar sin tasa ni medida a quienes parezcan encarnar valores futuros, realidades concretas, posibilidades de desarrollo. Es la actitud típica del reaccionario. Todo lo nuevo, lo que está en potencia es mirado como una catástrofe. El radicalismo fía sus perspectivas al sentimiento progresivo. Salir del ibañismo para retroceder pura y simplemente. No hay triunfo radical si el país mira hacia adelante. De allí que una figura política como la de Frei debe ser censurada con violencia y con injusticia. Una y otra son necesarias para que el radicalismo satisfaga su necesidad de horizontes limitados y de sectarismo político. Frei está hacia adelante. El Partido Radical lo distinguirá con su enemistad.

Frap. Con eso no son sólo más prepotentes que antes, sino además menos visionarios. En verdad, debían comprender, pues las cosas están a la vista, que el país entero empieza a organizar un vasto movimiento nacional y popular, que tiene a representantes social cristianos como figuras máximas. Este es un hecho. Es el único hecho patente de la política actual. El resto no pasa de ser ficciones discursivas de oradores desvinculados de la masa. En vez de acoger el hecho, el meeting del Frap, por boca de Ampuero y Teitelboim, hace lo posible por ocultarlo a los ojos del pueblo. ¿Es ese el camino para establecer "un contacto permanente con las masas trabajadoras". (Ampuero), o la "sólida columna vertebral", la "gran catedral" (Teitelboim) en torno a la cual "se unirán todos los patriotas"?

Nos parece que se trata justamente de repetir lo mismo que ya la extrema izquierda hizo en 1952: a pretexto de doctrina marxista y de intereses populares, los partidos socialistas se arrinconarán en una posición estrecha y mezquina, lanzarán durante años y meses una serie de consignas huecas, las mismas que ahora pretenden (¡después de tanto tiempo!) rechazar, ...y volverán a ser derrotados. Los dirigentes no se cansan de este juego. ¿Qué les importa si se cansa el pueblo?

En esta forma la reconciliación socialista-comunista aparece como una mera maniobra de dirigentes. Ella es, por lo demás, sumamente insincera. Aquello en que dicen ponerse de acuerdo sólo ahora era ya motivo para un acuerdo constante. Aquello en que discrepan, no lo dicen. En efecto, la línea de los socialistas populares en Chile no tuvo diferencias de fondo con la de los comunistas en los últimos tiempos. De hecho, la tesis comunista acerca de una posición internacional basada en los

intereses de Rusia era la única practicada. Los socialistas populares reservaban sus diferencias para actos académicos o para negarse a ciertos actos políticos. Pero, repetimos, toda su táctica consistió precisamente en tratar de forzar la mano a los comunistas en la ejecución de las cosas propuestas por ellos mismos, pero no realizadas debido a su timidez revolucionaria de los últimos tiempos. El antistalinismo a que se refiere el señor Ampuero no existía políticamente. Y por tanto tampoco vale la pena declararse tales a última hora. En cambio, ambos dirigentes frapistas han escondido cuidadosamente el hecho de que, en el fondo, siguen vigentes las diferencias tácticas sobre política nacional. Sin duda, y ahora ha sido confirmado, los socialistas populares continúan actuando en el sentido de forzar la maquinaria del comunismo en el terreno de la táctica de "clase contra clase". En este sentido, un acuerdo semejante se ha producido entre ellos en el seno de la CUT. Pasando por encima de los principios en que se funda esta organización, los comunistas y socialistas se han unido para designar delegados obreros al Servicio Nacional de Salud, escogiendo justamente a representantes de filiación política socialista y comunista, y eliminando a otros sectores. Es una maniobra que refuerza la unidad. Pero asimismo, es una prueba de que los socialistas populares mantienen su tesis exclusivista (acarreadora de varios fracasos al movimiento sindical), sin que los comunistas digan esta boca es mía. Mas, sobre las discrepancias que existan acerca de esta táctica y la más amplia de los comunistas no se dice nada a las masas, las cuales, en caso de asistir a los meetings, verán acaso con sorpresa, el día de mañana, que sus entrañables dirigentes de hoy aparecen en abierta discrepancia.



DECLARACION POLÍTICA DEL CONSEJO NACIONAL DE LA FALANGE

Obedeciendo instrucciones de la Junta Nacional, el Consejo de la Falange ha dado a luz pública una declaración en que plantea sus posiciones actuales. Se trata de un documento que interesa conocer, pues define cuestiones políticas que se hallan en el tapete de la actualidad y sobre las cuales se volverá con insistencia en el curso de los próximos meses:

1º La Falange cree que el país no está interesado en la lucha de los bloques políticos clásicos que responden al esquema de "derechas" e "izquierdas". La acción de tales grupos no interpreta, en la etapa que atravesamos, las aspiraciones y tendencias de la gran masa ciudadana, y de ahí que ésta permanezca indiferente a sus requerimientos.

El país quiere un esfuerzo positivo que reuna las energías nacionales mediante una política de nuevo tipo, moderna, ágil, constructiva, distinta de una mera renovación de la gastada querrela en que los grupos políticos tratan de polarizar las fuerzas sociales en dos extremos, poniendo todo su afán en aniquilarse mutuamente;

2º A nuestro juicio, en el período actual, se abre una perspectiva más creadora. Propiciamos una política que se defina como nacional y popular. *Nacional*, por cuanto reclutará en torno suyo a todos los elementos capaces de sumarse a la labor exigida por la etapa que vive el país, y *popular*, por su sentido más profundo, porque reclama en primer lugar el apoyo de las masas y porque concentrará sus esfuerzos en levantar el nivel de vida de las clases más empobrecidas. Los éxitos que viene obteniendo el social cristianismo son claras muestras de que tal política está siendo comprendida por el país como la expresión de sus anhelos.

El país no aceptará, en definitiva, una política de represión popular, de sacrificio y reducción del nivel de vida del pueblo, a cam-

bio de una simple estabilización económica, que ni siquiera es tal, como es la política que propician en estos instantes, la derecha y el Gobierno.

Por otro lado, parece indudable que la gran mayoría de la población trabajadora no reacciona ni reaccionará en favor del extremismo revolucionario de izquierda. La fuerza expansiva de un bloque de izquierda, tal como se ha constituido, no conseguirá ir más allá de una minoría de choque y agitación, sin nexos con el grueso de la masa nacional.

Por último, creemos que el país no ahora ni está dispuesto a apoyar un mero regreso a la situación política y administrativa anterior al triunfo del ibañismo.

La Falange estima evidente que si los acontecimientos, pese a todo, se redujeran a la lucha clásica de izquierdas y derechas, es lo más probable que la lógica interna de ella provocará, en las circunstancias presentes, un triunfo de los sectores más extremistas de la Derecha. En tal sentido, la derrota de la táctica llamada de "frente de clase", en el plano de la actividad sindical y el refuerzo de algunas posiciones electorales de la derecha, son factores que deben hacer pensar en el carácter retardatario de tal planteamiento.

4º Sería desfigurar notoriamente la posición antedicha si se la interpretase como un mero intento de formar un "bloque de centro", que reuniera en su seno a las organizaciones políticas dejadas al margen de los bloques existentes, y que se agruparían entre sí para ofrecer soluciones eclécti-

cas y vacilantes. Por el contrario, el sentido profundo de la posición falangista es lanzar un poderoso movimiento: creador, definido, de líneas acusadas, que caminaría por etapas progresivas hacia la transformación social del país en beneficio de todo el pueblo. El papel histórico del social cristianismo, en este período, consiste en poner sus esfuerzos al servicio de una obra semejante.

5º Sin perjuicio de las discrepancias de orden político que se señalan en los acápites anteriores, la Falange mantendrá como siempre su concurrencia junto con otros partidos a la defensa común de principios ligados a la democracia, a los derechos del pueblo y del movimiento sindical.

En cuanto a los partidos y corrientes no extremistas, la Falange procurará sostener cordiales relaciones con dirigentes y bases, sin formar bloques cerrados, y en la certeza de que la práctica política misma suministrará la oportunidad para que sectores de estas fuerzas, dispuestos a situarse en el plano de honestidad, sentido social, y propósitos constructivos que animan al social cristianismo, puedan incorporarse también a la tarea aquí diseñada.

6º El contenido económico social de la posición falangista ha sido expresado en los acuerdos del Congreso Internacional Demócrata Cristiano, en la respuesta dada el año pasado al entonces Frente Nacional del Pueblo, en el programa de seis puntos esbozado por la Directiva Falangista, en los documentos parlamentarios y en estudios técnicos del partido. Ellos

delinean una amplia base para realizar en Chile una política concreta, objetiva, exenta de toda demagogia y de todo reaccionarismo, solicitada hoy por los hechos mismos, y de la cual se encargará una vanguardia de estadistas, técnicos, dirigentes y trabajadores, hondamente vinculadas a sus respectivos sectores y a las masas en general.

7º El departamento Sindical seguirá participando en la lucha por la unidad de los trabajadores, teniendo presente la experiencia sindical de los últimos tiempos y exigiendo en forma clara a los demás sectores: amplia democracia interna, respeto absoluto por los principios en que se funda la colaboración de todos en el seno de la CUT., rechazo del sectaris-

mo partidista y franco estímulo a la crítica sería ejercida por las bases frente a las actuaciones de las Directivas.

8º La Falange continuará preparándose para estar a la altura de esta tarea y ordena a todos sus militantes que asuman, en el Partido, el puesto que le corresponde por su capacidad y vocación.

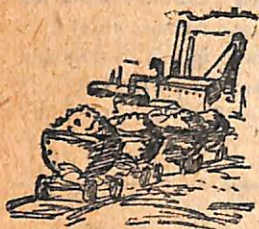
Polémicas entre Presidentes

Expresiones despectivas y poco responsables del Presidente Ibáñez acerca de las gestiones realizadas por el ex Presidente González Videla sobre un tratado comercial con Argentina, en la época de Perón provocaron una violenta respuesta del último. Allí se habla de serenidad y del juicio de la historia; en verdad, se respira pasión en grado máximo. Pasión justificada, por lo demás, ya que no hay duda de que González se fuera del Gobierno, se ha portado mejor que Ibáñez en las mismas condiciones. Los ideólogos de este último dieron de inmediato una respuesta a la diatriba recibida por su

patrón. Ella fue más bien débil, haciendo como si no se sintieran demasiado aludidos. En verdad, fue una estocada a fondo, quizás aleccionadora, del "continuismo" gonzalista.

No han faltado los ilusos que pretendieron de inmediato que con ello el ex Presidente quería volver a la lid política. Y tampoco los simplistas para los cuales eso significa que "nadie lo ataja" como candidato presidencial. Es preciso no caer en exageraciones. Las futuras posiciones se definirán por motivos más serios que una muestra de bravura epistolar.

HUELGA DEL ACERO



El 18 de Julio la oficina de prensa de la Casa Blanca anunció que el Presidente Eisenhower estaba muy preocupado por la duración de la huelga de los obreros siderúrgicos de Estados Unidos, que industria de acero mantiene parada ya, va para un mes, la

más grande del mundo, que produce más de cien millones de toneladas al año, o sea unas doscientas cincuenta veces la producción chilena.

La industria del acero, como es fácil comprenderlo, es una de las bases de la economía de un país industrializado, ya que suministra la materia prima indispensable a otras ramas de la producción. Lo notable es que hasta ahora la repercusión en el resto de la economía norteamericana no haya sido mayor, lo que parece indicar que las existencias acumuladas permitían hacer frente durante algún tiempo a una paralización de los suministros. El gobierno de los Estados Unidos ha actuado hasta ahora con suma cautela, o, mejor dicho, se ha inhibido de actuar. Por eso cuando a los diez días de huelga se le informó al secretario del sindicato de los obreros siderúrgicos que el gobierno intervendría en el asunto, preguntó sarcásticamente: —¡Bah! ¿Tenemos gobierno todavía? En especial el gobierno no ha querido aplicar la famosa ley Taft-Hartley que coloca en sus manos una poderosa herramienta para dar término a una huelga obligando a los obreros a volver al trabajo, pero que ha sido tenazmente combatida por las organizaciones sindicales de todo el país. Fue fundamentalmente esa ley, propuesta y aprobada por los republicanos la que hizo que las dos grandes centrales sindicales se volcaran oficialmente en favor del candidato demócrata Adlai Stevenson en la última elección presidencial, pronunciamiento oficial en el terreno político que ocurría por primera vez en la historia norteamericana. No será un Eisenhower cuya "chance" ante el electorado ha disminuido con sus enfermedades, el que aumente ahora sus dificultades provocando mayores resistencias a su candidatura, con la aplicación de la ley Taft-Hartley. Bien puede presumirse que ella no será aplicada sino como supremo recurso. Y si se recuerda que en 1953 se produjo otra huelga del acero, que duró nada menos que 53 días, puede pensarse que las cosas tienen posibili-

dades de durar todavía unas cuantas semanas. Hasta ahora, la cesantía provocada en las otras industrias por falta de acero no pasa de unos 150.000 obreros, lo que para los 60 millones de trabajadores de Estados Unidos es una insignificancia.

Estas huelgas enormemente prolongadas son posibles por la casi increíble capacidad financiera de los sindicatos norteamericanos, entre los cuales el del acero es de los más poderosos. Sus afiliados pagan una cotización de unos 1.500 pesos mensuales y como su número es de casi un millón, puede sacarse la cuenta... Por otro lado, estas cotizaciones, que se pagan efectivamente, son posibles dados los altos salarios. Hace un año, precisamente, se produjo la última huelga en esta rama de la industria, que duró unas cuantas horas, en virtud de la cual se obtuvo, además de otras ventajas, un aumento de salario de 15 centavos dólar, o sea de unos ochenta pesos chilenos al cambio actual. Este aumento no era, naturalmente, por día sino por hora, de modo que al estallido de esta huelga no había ningún obrero siderúrgico con un salario inferior a unos \$ 7.000 chilenos al día. Esta remuneración corresponde al peón corriente, pues el especialista puede ganar hasta 14 ó 15.000 pesos diarios. Claro está, que por otro lado, el costo de la vida norteamericana es superior al chileno, pero, evidentemente, atendidas todas las circunstancias, el salario del obrero de Pittsburgh resulta muy superior al que percibe el trabajador de Huachipato. La diferencia puede calcularse mejor al tener en cuenta que el salario mínimo en la industria siderúrgica norteamericana significa unos 3.800 dólares anuales, es decir, una entrada que casi llega a la famosa cota de los 4.000 dólares al año, por encima de la cual comienza para una familia del pueblo el acceso a todas las comodidades de la vida moderna: o sea, el auto, la televisión y el refrigerador instalados en la casa individual propia.

LAS UTILIDADES DE LAS GRANDES EMPRESAS



Uno se pregunta cómo el obrero que tiene ese nivel de vida está descontento con su situación y se declara en huelga, y en una huelga sería que se va a llegar a las últimas consecuencias, dentro de la legalidad, naturalmente. Es que, como es fácil comprenderlo, todo es

relativo y los obreros saben perfectamente que la economía norteamericana y especialmente las grandes empresas siderúrgicas están en condiciones de otorgar los aumentos de salario y las ventajas sociales que se le solicitan. El Boletín de Abril del presente año de "The National City Bank", que refleja con bastante exactitud el punto de vista del gran capital norteamericano señalaba que "con o sin una huelga en la industria del acero -son sus palabras- es posible que se pueda disponer de las existencias, de algunas clases de este metal durante el tercer trimestre", lo que demuestra que la huelga no cogió desprevenida a las empresas del acero y a sus clientes. Por otro lado, las grandes compañías siderúrgicas se niegan a aumentar los salarios y a recargar sus costos sociales hasta el límite pedido por sus obreros, alegando que eso da vapor a la inflación. Ya a comienzos de este año, exactamente el 21 de Marzo, la United Steel Corp., el mayor productor de acero de Estados Unidos y del mundo, habló en su informe del desarrollo de la que llamó "una tendencia alarmante y permanente en tiempos de paz de la inflación del costo y de los precios". Pruebas al canto, citó el hecho de que el costo del empleo por hora de trabajo por empleado entre 1940 y 1955 subió en los Estados Unidos a un promedio anual de 8% de aumento compuesto. Según el mismo informe de la United Steel, como "era imposible aumentar la producción por empleado y por hora a un paso tan rápido como el aumento de los salarios, se ha tenido que aumentar el precio del acero para pasar a los compradores de éste una parte del costo básico de la inflación. Es así que, también de 1940 a 1955 el precio de los productos de acero en las fábricas ha subido en un 119%."

Naturalmente, lo que rige respecto del acero vale también con respecto a las demás ramas de la economía y especialmente de la industria, pero ello no ha impedido en modo alguno que las grandes empresas hayan conocido en los últimos años una de las épocas más esplendorosas de su prodigiosa historia en los Estados Unidos. Según un informe del ya citado boletín de "The National City Bank", las 3.400 mayores empresas norteamericanas, pertenecientes a todas las actividades económicas, salvo la agricultura, obtuvieron en 1954 utilidades, descontados ya los impuestos, por un monto de 14.616 millones de dólares. En 1955 estas utilidades subieron a 18.396 millones, lo que significa un aumento de nada menos que el 26%. En las manufacturas, el aumento de las ganancias ha sido superior al promedio, pues alcanzó al 31% y en las grandes minas, mucho mayor aún, pues fue del 52%. Pero el record ha sido batido precisamente por la industria del acero que en 1954 ganó casi 637 millones de dólares y en 1955 tuvo utilidades por valor de 1.100 millones, es decir, incrementó sus ganancias en un 72%, record que en la industria sólo fue su-

perado apenas por la del automóvil, que ganó el año pasado el 73% más que en 1954.

De acuerdo con esas cifras resulta que las utilidades netas de las grandes empresas son muy altas en los Estados Unidos. El año pasado las compañías siderúrgicas obtuvieron una utilidad de más del 15% sobre su activo neto, calculado en casi 7.200 millones de pesos. Ese 15% de utilidad no es muy elevado si se le compara con el 29%, deducidos ya los impuestos, que obtuvieron los fabricantes de automóviles y camiones o el 27% de los fabricantes de aviones. En promedio, los beneficios de las industrias fabriles alcanzaron en 1955 el 15% sobre su activo neto y deducidos ya los impuestos.

¿INVERSIONES PRIVADAS EN AMERICA LATINA?

Sin ser especialistas se pueden deducir de estas cifras que quizá pueden parecer algo cansadoras, pero que resumen hechos de primera magnitud, algunas consecuencias.

La que más nos interesa o nos afecta directamente a los latinoamericanos es que difícilmente el capital privado de Estados Unidos se va a venturar, en el terreno incierto o mal conocido de esta parte del continente, cuando en su propio suelo obtiene resultados tan brillantes. Allí encuentra toda clase de garantías y puede ejercer y ejerce presión política para defender sus intereses sin tener grandes problemas por ello. No corre el peligro de nacionalizaciones más o menos expoliadoras, no despierta las odiosidades políticas que se suscitan en el extranjero y se desarrolla en un contexto económico sano, sin los riesgos inherentes a la inflación que, a unos más a otros menos, azota a buena parte de los países americanos y entre ellos a los mayores, como Brasil, Argentina y Chile. Tampoco tiene problemas de repartición de utilidades, de nuevas inversiones, etc. De este modo resulta que, para constituir una tentación para el inversionista privado norteamericano, los países de América Latina tienen que ofrecer condiciones extremadamente favorables, para sus utilidades no sólo superen a las que obtienen en Estados Unidos sino que las compensen todas las otras desventajas políticas y económicas, incluida la doble tributación a que quedan afectas en la mayoría de los casos. Es éste un hecho que conviene tener presente para apreciar la majadería oficial del Departamento de Estado que insiste en que la solución de la falta de capital de América Latina está en atraer a los inversionistas privados. Estos se interesarán sólo en determinadas inversiones para explotar fuentes de materias primas: minerales, petróleo, etc., pero se apartarán sistemáticamente de las que más interesan a los latinoamericanos.

Otra conclusión es que la industria norteamericana no tiene porque quejarse del gobierno republicano y que, por tanto, seguirá apoyando entusiastamente a este partido, de

acuerdo, por lo demás, con su alianza tradicional. Esto tendrá su influencia en la campaña presidencial y en las elecciones que tendrán lugar en noviembre.

Una tercera conclusión es que no hay que esperar una baja de los productos norteamericanos. Cuando el año pasado los obreros obtuvieron su aumento de 15 centavos por hora, la tonelada de acero subió 7,35 dólares. Si ahora, como es verosímil, obtienen el doble de aumento, la tonelada habría de subir casi 15 dólares, aparte de las repercusiones que puede tener una huelga prolongada en el resto de la industria. Se calcula que la de 1953 costó 100 dólares de aumento en sus gastos a cada familia norteamericana. Así, a pesar de la flojedad de las ventas, que dejó el año pasado un saldo invendido, los automóviles y otros artefactos serán más caros, a no ser que las empresas se resignen a rebajar sus brillantes utilidades. Naturalmente, en la medida en que los precios internacionales incidieren en el mercado chileno, Huachipato, desde luego, los precios internos de nuestro país seguirán el alza que se producirá en Estados Unidos. Este mundo está hecho de tal manera que un aumento de salario para el ya bien pagado obrero metalúrgico de Pittsburgh provoca alzas de precio en Chile. Queda el consuelo de que esa alza general contribuye a frenar la caída de precio del cobre.

GALINDEZ Y LOS COMUNISTAS



El desaparecido y casi seguramente asesinado Jesús de Galindez ha sido tachado reiteradamente de comunista por personeros oficiales y por publicaciones oficiales del gobierno de Trujillo. En Chile y en toda América hay en circulación tres folletos sin pie de imprenta en que se lanza, sin prueba ninguna, esa acusación. Pruebas no habrá, pero sí continuación de la campaña. La repetición es la más enérgica de las figuras literarias", decía Napoleón, y la majadería más o menos inteligente es la base de toda propaganda, así se trate de convencer al público de que sus dolores de cabeza se le van a quitar más rápidamente con determinado producto, o de convencerlo de que vale más no usar la cabeza dejando que un hombre providencial piense por todos. Esta majadería de Galindez agente comunista va a continuar. Por lo menos, de nuevo en el día de ayer, en Ciudad Trujillo, el Secretario de Finanzas del presidente Trujillo insistió en que todo el caso Galindez era una máquina montada por los comunistas, que, como se dice en un folleto que también se ha comentado aquí odian a Trujillo porque ha hecho fracasar sus planes de apoderarse de la República Dominicana como base indispensable para

convertir al Caribe en un lago soviético. Esto de que el Mar Caribe, al cual pertenece el golfo de México y con el cual comunica el canal de Panamá, aguas más vitales para Estados Unidos que cualesquiera otras del globo, no sean un lago soviético gracias a Trujillo, es de una osadía que sólo puede explicarse por el hecho de que quienes la tienen creen idiotas al resto del mundo o son ellos los serviles aduladores de un megalomaniaco. Y si descontamos que los que creen idiotas al resto de la humanidad no pueden andar muy bien por casa, la conclusión del dilema es poco alentadora para los resultados obtenidos por la higiene y los planes educacionales dominicanos. Perón no logró realizaciones tan brillantes, pero es cierto que él alcanzó a durar poco más de diez años, solamente, y Trujillo lleva ya más de veinticinco y tiene, además, el trópico a su favor.

El desaparecido Galindez conocía bastante el régimen trujillista para saber que el anticomunismo sería utilizado como escudo contra sus ataques. "Desde hace varios años —escribe en la página 399 de su libro— toda la propaganda trujillista en los Estados Unidos se concentra en su presentación como el primer anticomunista del continente; incluso en páginas de anuncio en la prensa newyorkina.

"Trujillo —añade— no es el único dictador latinoamericano que hoy pretende utilizar ese anticomunismo para justificar su violación doméstica de libertades básicas..., ni la República Dominicana es tampoco el único país latinoamericano donde los comunistas no vacilaron hace pocos años en jugar con cualquier clase de gobierno, aunque fuesen dictatoriales". Después de recordar que hace poco más de un año el diario "El Caribe", de Ciudad Trujillo, lo acusó de ser agente del Kremlin, Galindez expresa que entre las personalidades oficialmente acusadas de "comunistas" por Trujillo o sus portavoces, se encuentran Germán Arciniegas y el presidente de Costa Rica José Figueres, y entre los sindicatos de "pro-comunistas" se cuentan el gobernador de Puerto Rico, Luis Muñoz Marín y tres Secretarios auxiliares de Estado norteamericanos. Por lo menos Galindez se encuentra o se encontraba en buena compañía. Otro de los acusados ahora de comunista por el gobierno dominicano es, precisamente, el dueño y director de "El Caribe", que hace un año tachaba de agente soviético a Galindez. Dicho señor es Germán Ornes y hay tanta verdad en el comunismo que le achaca su gobierno ahora, como en la ardiente convicción democrática de que él blasona. Hasta hace unos tres meses el señor Ornes era director del diario oficialista "El Caribe" y hubiera seguido siéndolo si no se hubiera deslizado un malhadado error tipográfico en la leyenda al pie de una fotografía que mostraba la ceremonia de una ofrenda floral a un busto del Benefactor Trujillo. Picardía de un malintencionado o acto fallido, expresión del subcons-

ciente dominicano, donde debía decir "busto" se imprimió "tumba", de modo que las flores aparecían depositadas en el sepulcro del Benefactor. Para que sus parientes no tuvieran que hacer otro tanto, el señor Ornes voló a Nueva York, donde ahora es ardiente demócrata o agente comunista, según desde donde se le mire.

Pero si esto es un tanto grotesco, lo grotesco llega a ser doloroso cuando se encuentra uno en el libro de Galindez, capítulo dedicado al anticomunismo de Trujillo, con una referencia a cierto personaje, de quien dice Galindez: "La única persona que en aquellos días (noviembre de 1939) me habló a favor del comunismo entre los dominicanos y discutí ágricamente conmigo diversos aspectos de la Guerra Civil española por los que yo atacué a los comunistas, fue el entonces periodista obscuro José Angel Savión; este joven había sido director de la publicación "República", aparecida en Ciudad Trujillo durante la Guerra Civil española en favor de la causa republicana, al principio con carácter general y poco a poco con marcado acento procomunista". ¿Quién es este don José Angel Savión a quien Galindez recuerda como el único abierto defensor del comunismo que encontró entonces en la República Dominicana? Pues nada menos que uno de los autores del insultante libelo que está ahora en circulación y se llama "Galindez el Comunista".

Pero, ¿qué importancia tiene esto si a mediados de 1945 el ahora ferviente anticomunista Trujillo enviaba al Senado de su país un mensaje para proponer el establecimiento de relaciones diplomáticas con la URSS. y expresaba que ésta "será por siempre reconocida como una de las grandes fuerzas para el bien y el progreso con que el mundo democrático puede contar". Trujillo no hacía más que seguir la corriente, con algunas exageraciones de concepto y lenguaje, como de costumbre, y por lo mismo, permitió hasta 1946 el funcionamiento del Partido Comunista, en tanto que mantenía en la proscripción a todo partido democrático. Como lo dice Galindez, anticipando su propio caso, "la palabra "comunista" o "rojo" se ha utilizado a menudo para calificar a personas enemigas del régimen que no son comunistas ni siquiera de tendencias comunistoides, y a extranjeros de ideas democráticas". En esto, el gobierno dominicano no ha hecho sino utilizar con abrumadora majadería un recurso demasiado socorrido ya por todas las dictaduras de América Latina y de otras partes. En última instancia quienes salen ganando con ese recurso son los comunistas, que aparecen como los defensores de la libertad y los enemigos universales de los dictadores. ¿Quiénes, entonces, hacen el juego a los comunistas?

EL DESARME Y LAS BUENAS INTENCIONES



El Cuartel General de la Organización del Atlántico Norte, que está instalado cerca de París, ha informado que, a pesar de todas las reduccio-

nes anunciadas, las fuerzas armadas soviéticas y de los países satélites han alcanzado un poderio formidable. Según esa información, los rusos disponen en este momento de un ejército de tres millones de hombres, organizado en 175 divisiones. De éstas, 22 están establecidas ya en el corazón de Europa, en Alemania Oriental, y se encuentran dotadas del armamento más moderno. Sesenta divisiones más se encuentran estacionadas en los países satélites y en la zona occidental de la Unión Soviética. A ellas, habría que añadir unas 88 divisiones de los ejércitos de las "democracias populares", organizados ya oficialmente bajo el comando único de Rusia por el Pacto de Varsovia. De este modo, hay en las fronteras de Europa un ejército potencialmente enemigo de 170 divisiones, o sea casi tres millones de hombres sobre las armas. A ellos habría que añadir un millón de hombres pertenecientes a las fuerzas aéreas de Rusia y sus aliados europeos, que disponen de unos 22.500 aviones de primera línea (20.000 de ellos, rusos) y unos 500.000 hombres de la marina. Los rusos han desarrollado espectacularmente su escuadra submarina y disponen de 450 sumergibles, en su mayoría de gran radio de acción, que constituyen una tremenda amenaza potencial contra las dilatadas líneas de comunicación marítima del mundo occidental, repartido en la periferia de la inmensa masa continental eurasiática sobre la cual domina el poder comunista ruso-chino.

La masa de fuerza de los rusos no ha aumentado, en realidad, desde 1947, pero, en cambio, sí ha venido mejorando su armamento y mecanización. Frente al abrumador potencial numérico ruso los países occidentales han desarrollado sus aeródromos y sus vías estratégicas de comunicación, para poder movilizar rápidamente sus fuerzas, que son mucho más pequeñas y que sin protección atómica táctica serían barridas rápidamente. Así mirada, la situación puramente militar de Occidente no tiene visos de mejorar y todo indica que el Pentágono se inclina más y más a la llamada defensa o estrategia periférica, que parte de la imposibilidad de defender el territorio continental europeo y, a lo sumo, permitiría mantener una cabeza de puente en España y bases en el insubmergible portaviones que sería Inglaterra. De allí la importancia que podrían tener las conversaciones militares desarrolladas recientemente en España y la importancia que los estrategas norteamericanos atribuyen a las bases en este país. Fueron estas consideraciones de orden estrictamente militar las que hicieron

que el Departamento de Estado tuviera que inclinarse ante el Pentágono y arrostrar todas las desventajas políticas de un pacto con el generalísimo Franco. Si a los norteamericanos la operación no les preocupa mayormente, ella aún no termina de convencer a las democracias occidentales, que se han negado a admitir a la España franquista en la Organización del Tratado del Atlántico Norte.

Pero, en fin, todo eso es ya otra historia y la que interesa por ahora es que, a pesar de todos los esfuerzos desarrollados en los últimos cinco años, especialmente, por las democracias occidentales, éstas se encuentran aún en notoria inferioridad militar frente a los rusos y sus aliados en Europa, y que el saldo en contra sólo puede ser cubierto con un convincente bombardeo atómico. Este eventual bombardeo, según dicen todos los estadistas cada vez que piden nuevos fondos para el adelanto de las investigaciones y fabricaciones termonucleares, tiene un gran valor disuasivo o persuasivo de los inconvenientes de una nueva guerra, por lo cual conviene tener lo antes posible un buen stock de bombas de hidrógeno, en tanto se prepara la bomba de cobalto, cuyo valor persuasivo es no sólo mayor sino mucho más durable, tan durable que podría seguir ejerciendo su influencia persuasiva en un planeta en el cual ya no habría nadie a quien convencer. Entretanto, según se calcula, las naciones occidentales están gastando no menos de unos cien mil millones de dólares anuales en armamentos, y los soviéticos y sus aliados gastan por lo menos otro tanto, la cuantía de esta cifra puede apreciarse mejor si se recuerda que, según las recomendaciones formuladas hace dos años por el Comité de Seis Personalidades designadas por la CEPAL para informar a la Reunión de Ministros de Hacienda de Río de Janeiro, bastaría con sólo el 1% de esa cifra en inversiones anuales en América Latina para ayudar decisivamente a 170 millones de hombres a salir de sus dificultades económicas, y a impulsar poderosamente el desarrollo de estos países, que atraviesan una crisis de crecimiento.

Por esto, el problema del desarme que se viene discutiendo entre los Cuatro Grandes desde tiempo casi inmemorial tiene para todos nosotros no el interés que se deriva de un humanitarismo abstracto, sino un interés muy concreto. Hasta ahora, las grandes potencias, como Estados Unidos, Gran Bretaña, etc., se han defendido de los importunos que claman por un Fondo Internacional de Fomento de los países poco desarrollados diciendo que las necesidades del rearme en defensa de la democracia absorben con exceso sus excedentes de renta disponible y, por tanto, no pueden contribuir a dicho Fondo. Si se llegara a un acuerdo sobre desarme se crearían condiciones políticas y económicas que harían imperativo el fomento de las economías de los países poco desarrollados, incluso en interés de las grandes potencias indus-

triales, que necesitarían nuevos mercados y hacer frente a una expansión de la ofensiva económica ya iniciada por la Unión Soviética.

De tal manera, pues, tiene importancia la noticia de que Rusia accedió al punto de vista de Occidente sobre reducción de las fuerzas armadas, como primer paso para un desarme progresivo. Según ese acuerdo, Rusia, China y EE.UU. disminuirían sus fuerzas armadas a 2 y medio millones cada uno, en tanto que Francia y Gran Bretaña quedarían con 750.000 hombres, lo que significa, por cierto, un progreso con respecto a la situación existente en la actualidad. Pero cuando Gromyko expresó esta aceptación rusa de los puntos de vista occidentales, reiteró la negativa rusa a aceptar el control aéreo a través de los cielos libres propuesto por el presidente Eisenhower en Ginebra. Al mismo tiempo, el representante soviético insistió en la necesidad de prohibir las pruebas de armas nucleares, eliminar las actuales reservas de esas bombas, terminar su producción y prohibirlas en el futuro. Al día siguiente, esta parte de la proposición era desechada por Estados Unidos, cuyo delegado en las Naciones Unidas manifestó que su país proseguiría ensayando y fabricando armas nucleares mientras no se llegara a un acuerdo sobre control del desarme. Al día subsiguiente, o sea el 14 de este mes, el representante especial del presidente Eisenhower para la cuestión del desarme, el ex candidato presidencial Harold Stassen, anunció que el gobierno de su país estaba estudiando una nueva proposición de desarme que formularía a Rusia buscando sacar las negociaciones de su actual estancamiento por intransigencia de las dos partes en cuestiones fundamentales. Esta cuestión es, en el fondo, sólo una la del control del desarme, ya que ninguna de las dos grandes potencias va a avanzar por el camino del desarme más allá de un par de breves pasos si no tiene la seguridad de que su rival está haciendo efectivamente otro tanto. Y hasta ahora no se ha logrado ningún progreso concreto en esta materia.

Pero como lo señalaba recientemente el gobierno italiano, la competencia armamentista no es tanto una causa cuanto una consecuencia de la tensión internacional, sin perjuicio de que como siempre ocurre en este orden de cosas, un efecto reaccúa sobre su causa y la agrava. La causa, en este caso, es fundamentalmente el recelo, la desconfianza internacional y así, en la medida en que ese sentimiento se vaya disipando será más y más posible llegar a un acuerdo sobre desarme, acuerdo que, a su vez, contribuirá a inspirar mayor confianza. Precisamente una de las medidas de cooperación internacional que daría contribuir poderosamente a la pacificación es la que los rusos han propuesto en circunstancias un tanto sospechosas y con un espíritu que todavía no se podría calificar. Esa medida es la constitución de un organis-

mo europeo para el uso pacífico de la energía atómica. En esta materia las grandes potencias parecen tener poco que ocultarse o pueden hacerlo sin grandes dificultades. Ya hubo el año pasado una exposición en Ginebra que señaló mucho que, en todo caso, podría hacerse en común. ¿No sería esa una manera de ir concretando las buenas intenciones y cooperando a la distensión internacional, sin perjuicio de que los occidentales lleven adelante sus planes mientras se pruebe la buena voluntad soviética?

LOS AUSENTES EN PANAMA



Ha tenido lugar la conferencia de Presidentes de América en Panamá, para conmemorar el centésimo trigésimo aniversario del Congreso de Panamá, convocado por Bolívar en 1824 y celebrado en junio de 1826. El actual

presidente panameño, Ricardo Arias, parece haber tenido más éxito que Bolívar, ya que en 1826 se reunieron en el Istmo solamente los representantes de la Gran Colombia, México, América Central y Perú, y, en cambio, en 1956, sólo faltaron los presidentes de Colombia y Honduras.

La prensa ha informado que el presidente hondureño Julio Lozano no ha podido asistir debido a las dificultades políticas internas que tiene que enfrentar. Ha habido manifestaciones de estudiantes, violentamente disueltas por la policía, con saldo de muertos y heridos y los jefes del Partido Liberal, encabezados por el Dr. Ramón Villeda Morales, que fue el ganador de las últimas elecciones presidenciales, han sido exilados del país. El gobierno del señor Lozano ha anunciado que está preparando el retorno del país a la legalidad mediante la celebración de nuevas elecciones, a cuyo fin se están preparando previamente los nuevos registros electorales. Pero, entretanto, Honduras está convulsionada y puede preverse que así seguirá por bastante tiempo.

La prensa no ha se ha preocupado tanto de explicar la ausencia del general Gustavo Rojas Pinilla, presidente de Colombia, debido a que esa explicación implicaría alusiones molestas a dos países, por lo menos, de los asistentes a la Conferencia de Panamá. Esos dos países son Estados Unidos y la propia República de Panamá, que tuvo al gobierno de Washington de comadrona para su forzado nacimiento. Hacen ya 130 años que se celebró el Congreso de Panamá, pero han pasado sólo 53 desde que Panamá se declaró independiente de Colombia con la activa participación del gobierno norteamericano, según este mismo lo reconoció en 1922 en un tratado. Ese tratado puede haberle puesto un sello oficial a las buenas relaciones entre Colombia y los Esta-

dos Unidos y los colombianos pueden haber perdonado, pero no se les puede pedir que olviden. Mucho menos pueden olvidar frente a Panamá, pues aún hay en este país millares de hombres que nacieron colombianos. Nunca un presidente de Colombia ha ido a Panamá y Rojas Pinilla no estaba dispuesto a ser el primero, para que, más encima, lo condecoraran con el Gran Collar de la Orden al Mérito Manuel Amador Guerrero. El Dr. Amador Guerrero fue el primer presidente de Panamá y el hombre que en 1903 fue a Nueva York a conversar con Buneau Varilla en el famoso departamento N° 1162 del Walford Astoria para tramitar toda la farsa de la revolución de independencia de Panamá. Así, la condecoración no era como para que Rojas Pinilla volviera muy orgulloso con ella y por eso prefirió no ir.

Pero Rojas Pinilla y Julio Lozano fueron los únicos ausentes y la conferencia ha sido un éxito oficial. Ella ha dado ocasión a que los presidentes de América se conozcan y hasta conversen un rato. El presidente Eisenhower, semiconvalesciente todavía y abrumado por el horrendo calor de Panamá, ha podido dedicarles media hora a cada uno de diez presidentes latinoamericanos, incluido el de Chile.

CHILE EN PANAMA



El Presidente de Chile parece haber tenido gran éxito de popularidad, según comunica el cable, el cual informa que ha sido estimado como uno de los más simpáticos por el público panameño. Es de felicitarse que los panameños sean de esa opinión porque es de suponer que

los argentinos no hallan muy simpático al Presidente de Chile. Parece evidente que, a pesar de las conversaciones en Panamá no han quedado del todo claros los malentendidos que ahora perturban las relaciones de los dos gobiernos. El de Chile está quejoso del argentino por haber entregado un documento tan desagradable como la famosa carta del ex embajador Ismael de la Cruz Guerrero a su cancillería, que deja en mal pie al Presidente Ibáñez. Si el Presidente Aramburu tomó la iniciativa de una reunión con su colega de Chile puede suponerse que hubiese debido dar en ella las explicaciones del caso, pues lo más probable es que el documento de marras se haya filtrado hasta las diligentes manos del diputado Galleguillos sin conocimiento del presidente argentino. Ello es muy posible atendida la forma en que tuvieron que bajar las Comisiones Investigadoras en el país vecino y considerando también que, con

o sin razón, muchos de los hombres actualmente en el gobierno, en Buenos Aires, están convencidos de que el chileno ha prestado apoyo por lo menos indirecto a los contrarrevolucionarios peronistas. Y, naturalmente, han querido devolver ojo por ojo y diente por diente. Sin entrar a un juicio sobre la verdad de lo que se opina en la Argentina, hay que hacer constar que allí está muy extendida la idea de que el peronismo conspirador encuentra amplio apoyo en las esferas oficiales de nuestro país y que nuestro gobierno sigue fiel a sus simpatías por el general Perón, tan espectacularmente manifestadas entre 1953 y 1955. La revista "Esto Es", por ejemplo, una de las de mayor tiraje en la Argentina y equivalente a nuestro semanario "Ercilla" publicaba hace dos meses un extenso artículo titulado "Chile, campo minado" que terminaba con una acusación directa de complicidad con Perón hecha al Presidente Ibáñez. Si a los discursos dichos en el Senado no hace mucho por el señor Isauro Torres se añade el reciente voto de la Cámara de Diputados responsabilizando al Presidente de la República por no haber tomado oportunamente las medidas que pusieran término a la infiltración peronista, puede suponerse cuál será la opinión predominante en la Argentina acerca de la actitud del gobierno de Chile y más precisamente de su primer mandatario.

Oportunamente, se anunció oficialmente que el presidente chileno se entrevistaría con el de Ecuador, José María Velasco Ibarra en Guayaquil.

La amistad chileno-ecuatoriana viene desde el siglo pasado, de acuerdo con el clásico esquema latinoamericano que hace que dos países actual o potencialmente enemigos de su vecino sean amigos entre sí. Es el mismo esquema que ha determinado la amistad chileno-brasileña.

Pero, en la actualidad, no hay problema pendiente ninguno entre Perú y Chile, pero las relaciones entre ambos tampoco están particularmente cordiales. En las relaciones con Ecuador se trataría, pues, de proceder de tal manera que no diere lugar a suspicacias de parte del gobierno peruano. Por otro lado, no aparecía ni posibilidad ni conveniencia alguna de una entrevista Ibáñez-Odría, dado que el todavía presidente peruano se encontraba inmobilizado en Lima, con una fractura de la rótula y le quedaban sólo seis días de gobierno, después que el pueblo de su país por más del 80% se pronunció claramente en contra de su gestión gubernativa.

Pero el Presidente Ibáñez, no sólo tomó contacto con su colega ecuatoriano, que está al término de su período, sino que también invitó a los presidentes de Brasil y al de turno en Uruguay para detenerse unas horas en Santiago. De este modo, aprovechando la bri-

llante coyuntura de Panamá el gobierno chileno ha evitado cuidadosamente tomar contacto especial con los gobernantes de sus mayores vecinos inmediatos y se ha preocupado de hacerlo con los que están a espaldas de éstos. El tiempo dirá si este singular procedimiento, dadas, sobre todo las circunstancias actuales, es acertado u obedece a alguna línea de alta política que no se divisa por el momento.

Más, a juzgar por el discurso pronunciado en Panamá por el Presidente de Chile, a quien la Constitución encomienda en forma muy amplia el manejo de las relaciones exteriores de la República, puede dudarse de que el actual gobierno persiga alguna línea política. En efecto, en Panamá, el Excelentísimo señor Ibáñez después de firmar la Declaración de Principios, junto con los demás presidentes, fue de los que habló porque tenía algo especial que expresar. El objeto de su discurso fue hacer presente que Chile propugna la unidad total americana. "No desea participar —dijo textualmente— en alianzas parciales ni en la formación de bloques ni de hegemonías que sólo sirven para provocar recelos, dudas y temores entre naciones hermanas. Por el contrario, mi país quiere con entusiasmo y vehemencia que se desarrolle y crezca en ancho surco la semilla de la unidad continental, etc., etc."

Todo esto es muy hermoso y estaba muy a tono con la retórica que floreció en el clima tropical de Panamá, pero es precisamente lo contrario de lo que hace tres años sostenía el gobierno de Chile, precisamente cuando sus estrechas relaciones con el de Perón hacían pensar a las cancillerías americanas que se quería formar un bloque chileno-argentino en este extremo del continente. El tratado que se firmó era, sin discusión, un bloque económico regional, abierto a la adhesión de todos los demás países del continente, pero no por eso menos regional en su ejecución inmediata. ¿Significa este viraje en ciento ochenta grados un desahucio virtual de los proyectos de unión económica con la Argentina y con Bolivia? ¿O las alianzas de que habló el Presidente Ibáñez, sin distinguir, son sólo las alianzas políticas? Pero, ¿quién ha hablado en Chile de alianzas políticas con países vecinos, salvo los que aparecían dispuestos a secundar los planes de Perón? Así, las declaraciones presidenciales o vienen a introducir un elemento de confusión o significan la renuncia de Chile a la política de bloques regionales económicos que aparece como la única posible y efectiva para preparar la unidad latinoamericana y servir los intereses del país.

Pero, en fin, todos estos son, en cierto modo, accidentes o anécdotas de la Conferencia de Panamá. Ocasión habrá en adelante para hablar del fondo del problema.

TRUJILLO Y LOS COMUNISTAS

“Durante un cierto período los comunistas llevaron primordial, ante la iniciativa en su confuso panorama de virajes. La línea comunista de estrategia política, que ha cambiado varias veces, mostró a partir de 1941 y sobretudo en 1945 y 1946 una deliberada consigna de colaboración con cualquier clase de Gobierno para infiltrarlos, sobretodo si se trataba de Gobiernos débiles o en decadencia. En Latinoamérica esto fue visible por doquiera; y culminó en las actividades sindicales de la CETAL. En el juego de Trujillo con los comunistas, el año 1946, hay que valorar por igual la ductibilidad estratégica de ambos bandos. Por el contrario, el distanciamiento entre Estados Unidos y la URSS, a partir de 1947, facilitó la reacción “anticomunista” en Latinoamérica; que si en algunos países fue sincera y democrática, en casi todas las dictaduras sirvió para justificar su supresión de libertades, calificando de “comunistas” a cuantos critican el régimen presente. El juego de Trujillo y los comunistas nunca llegó a colaboración.

Però, en cambio, pocos podrían superar a Trujillo en el uso del “anticomunismo” para fines espúeos” (Jesús de Galíndez, La Era de Trujillo, p. 541).

HOMENAJES A DON BARTOLOMÉ PALACIOS SILVA

D. Bartolomé Palacios Silva, un infatigable sembrador.

La generalidad de los seres humanos nos afanamos por las cosas que significan un beneficio inmediato de orden material y, secundariamente, "dejamos un tiempo" para preocuparnos de los problemas sociales y trabajar por la realización de ideales de redención social. —Pero hay personas—, privilegiadas por su riqueza espiritual, para quienes la vida sólo tiene un sentido de servicio colectivo, de enseñanza de un Ideal, de ser impacientemente "testigos" de aquel que quiso que sus discípulos fuéramos "la sal de la tierra", para que diéramos sabor humano a la piedra que hay que cantear, al surco que debemos abrir, a la montaña que se requiere mover desde sus cimientos para que no siga pesando en un sueño profundo que nos quite lo que la vida debe tener de vida.

Hay seres que nacieron para ser luz. No una llamarada que se apaga tras de un resplandor violento y hermoso, sino luz que se proyecta permanentemente en las inteligencias por la pluma, la acción y la palabra; luz que es el fuego que enciende, no chispa que se apaga. Son sembradores de un ideal, señaladores de un camino. Maestros que enseñan cuando todo es difícil, cuando las oposiciones son violentas y terribles: precursores impertérritos, para los cuales no hay obstáculos insuperables, porque si no se vencen de inmediato, se presiente que tendrán que caer, como ídolos de barro, ante la fuerza imperecedera de la Verdad, que, a pesar de ser absoluta, señala lo simple, lo que está en el corazón de las multitudes.

Así fue D. Bartolomé Palacios Silva.— Cuando se escriba la historia de las luchas sociales de nuestra patria, su nombre estará señalado entre los primeros que tomaron "el bando de los pobres". Diputado en 1918, llevó su palabra fácil, elegante y conmovida al hemisferio para ser portavoz de la Democracia Cristiana que en esa época ya se señalaba como un camino de acción y de lucha para los cristianos desafectos al capitalismo. Por ello, al término de su período no volvió a la Cámara de Diputados: si hoy significa para muchos católicos una herejía ser del pueblo y trabajar por su redención, en aquellos años era estar en contra de todos. Pero el precursor era de recia catadura moral y física y no se desanimaba por uno ni por muchos fracasos. Era la época de los primeros balbuceos en Ruc-

ker y Viviani, este último organizador sindical de gran perspectiva y que fue violentamente eliminado de su acción sindical, quien dedicó uno de sus libros a su madre, "único refugio de mi alma atribulada por defender la causa de los que sufren". Bartolomé Palacios, no tuvo la tribuna parlamentaria, pero su pluma corría veloz en folletos plenos de vigor y de enseñanza, llamando a la "acción", enseñando a la juventud, instándola a formar "jefes" para que en todas partes fueran semilla fecunda de trabajo, de acción, de lucha por la Democracia Cristiana. Ya Clotario Blest, Francisco Castillo, Julio César Rojas, Gustavo Tobar y muchos otros habíamos organizado los Grupos Sociales Cristianos "Germen" en los años 1927 al 30; ya Carlos Vergara Bravo, Oscar Alvarez Andrews, René Honorato, Bartolomé Palacios, Francisco Barros Robinson, Enrique Rojo y muchos otros, tras varios ensayos habíamos organizado un grupo político denominado Partido Corporativo Popular, que formó ideológicamente por los años 1934 al 38 a mucha juventud. En esa época, fuera de la difusión doctrinaria por su magnífica oratoria, don Bartolomé Palacios publicó su obra comentario de las Encíclicas Sociales de León XIII y Pío XI: "Renovación del Mundo Económico y Social".

Claridad en la exposición, profundidad doctrinaria, pasión para convencer es la característica de sus obras. Entregó su vida entera a servir sus ideales que los vivió intesamente. Jamás desmayó en su tarea. Paladín cristiano de los pobres fue uno de los primeros que en nuestra patria sembró este ideal popular cristiano que hoy parece convencer a una multitud de chilenos que desean justicia y libertad.

Murió este militante cristiano, valeroso soldado del pueblo, Maestro infatigable de la juventud, hace pocos días a una avanzada edad. Pero, hasta el último su corazón latió y su mente estaba atenta a lo que fue su pasión de Apóstol: la redención cristiana de los pobres para poder ser la "sal de la tierra", el sembrador que lanza siempre la semilla, seguro, que jamás es perdido un esfuerzo realizado con la consciente intención de servir a la Verdad.

Ricardo Valenzuela Saez.

DON BARTOLOME PALACIOS SILVA

Silenciosamente, a los 78 años de edad, rodeado hasta el fin de esa implacable conspiración del silencio que invariablemente circunda entre nosotros a los católicos que tratan de hacer realidad viva las doctrinas sociales de la Iglesia, ha entregado su alma al dador de todo bien uno de los más auténticos valores del cristianismo social.

Abogado prestigioso del foro porteño, fue diputado por Valparaíso en los primeros lustros del siglo y junto con don Rafael Luis Gumucio y con don Roberto Peragallo dio prestigio y brillo a la representación del único partido que en aquellos tiempos agrupaba a los católicos en la vida política y desempeñó durante breve tiempo la Alcaldía de la ciudad de Viña del Mar.

Fue uno de los primeros que se compenetró de la Encíclica Rerum Novarum, comprendió su fecundo alcance en el difícil camino de la redención proletaria, tan resistida hasta ahora en los altos círculos del catolicismo político tradicionalista, no obstante haber declarado solemnemente el actual Pontífice SS. Pío XII que es esa la meta tras la cual debemos todos los cristianos ir. Publicó folletos y dio conferencias para difundir las ideas contenidas en el celeberrimo documento, que la llamada prensa seria se negaba tenazmente a publicar siquiera.

Consecuente con su incondicional adhesión a las doctrinas sociales pontificias y deseo de alcanzar su aplicación integral en la vida política chilena, cumplido su período parlamentario, trató de infiltrar en el seno de aquel partido, a través de su juventud, la idea de la Democracia Cristiana, libró con tal objeto, principalmente en Valparaíso rudas batallas. Sus esfuerzos se malograron en el muro de contención de la cerrada oposición que a tales intentos ofreció la obsecada valla de prejuicios que dominaba en las altas esferas de la colectividad política en que militaba y que le condenó para siempre al olvido.

Durante varios años siguió ejerciendo con brillo su profesión en nuestro primer puerto y ejerciendo la cátedra universitaria. En 1934 colaboró en la formación de la Unión Demócrata Cristiana. Fue también uno de los fundadores del Partido Corporativo Popular.

Amigo y discípulo de ese grande y visionario apóstol social que fue el P. Fernando Ives Solar S. J., recibió de él, como tantos otros genuinos precursores del movimiento social que marcha ahora con empuje incontenible en la vida nacional, el don precioso de su vocación social, a una edad en que la inmensa mayoría de sus contemporáneos estaban ya, por obra de su formación liberal mancheteriana, inmunes e insensibles para toda idea renovadora.

Eran los tiempos en que entre los cristianos no se concebía otra labor social en favor de nuestros hermanos desvalidos que la de mera caridad. El concepto cristiano integral que fluye de la doctrina oficial de la Iglesia en nuestro tiempo de que "la caridad comienza donde termina la justicia" era considerado como una idea utópica, muy cercana al comunismo; y a quienes tenían la santa audacia de pregonarla, con la libertad de los hijos de Dios, se les consideraba poco menos que herejes y lo menos que de ellos se decía era que fomentaban la lucha de clases.

Contra toda esa maraña de prejuicios egoistas luchó don Bartolomé Palacios, con rara y perseverante energía, en la cátedra, en el libro y en la prensa.

En sus numerosos libros y folletos nos deja un acervo valioso de doctrina social cristiana, especialmente en su obra fundamental "Las Encíclicas Sociales y el mundo de la post guerra".

Su alma cristiana goza ya del premio que el Señor prometió al varón justo y en su memoria pueda con verdad repetirse la frase del libro sagrado: "Bienaventurado el que tiene el sentido del pobre".

Luis Williamson Jordán.

LA CRISIS DEL SINDICALISMO

por William Thayer Arteaga

1) **Sindicato y empresa.**— El sindicalismo está en crisis. No sólo el régimen capitalista está en crisis, también lo está el régimen sindical. El sindicalismo en realidad nació vinculado esencialmente a la comunidad de intereses de todos aquéllos que ejercían el mismo trabajo o profesión. El sindicalismo fue por definición durante muchos años la asociación profesional. No obstante, con el correr del tiempo, en la era moderna esta asociación profesional se ha visto interferida o se ha visto condicionada por la **comunidad** cada vez más consistente de intereses entre aquéllos que aún desempeñando profesiones o actividades distintas e inconexas entre sí están ligados por un mismo contrato de trabajo y están vinculados a una misma comunidad de intereses y circunstancias, que nacen del hecho de prestar servicios en una misma empresa. El sindicato o asociación profesional expresado como la reunión de aquéllos que ejecutan la misma tarea o labor profesional o, tareas o labores profesionales similares o conexas, ha debido ir cediendo paso en muchos países a la comunidad de intereses impuesta por la empresa, conduciendo con esto a una cierta confusión de los derechos y funciones propios del sindicato o de los derechos y funciones del consejo o asamblea del personal en la empresa. Examinemos esto: El sindicato, es una asociación, un contrato social que nace del derecho natural de asociarse libremente. El consejo o asamblea del personal de la empresa es una especie de "cuasi contrato" que nace del hecho de estar ligadas dos o más personas por un mismo contrato de trabajo y tener destinos, riesgos, intereses y problemas comunes dentro de una empresa.

Esta cuestión tiene mil implicancias frente a los delicados debates de la unidad y de la libertad sindicales, muchos de los cuales se relacionan con la estructuración del sindicato en torno a una profesión o la estructuración del sindicato en torno a una empresa. En efecto, cuando el sindicato se constituye teniendo en vista, no la comunidad de funciones o tareas o profesiones desempeñadas por los asociados sino la comunidad de intereses de todos aquéllos que prestan servicios a una misma empresa, vale decir, cuando tenemos la fórmula jurídica que se típicamente confundiendo dos realidades: la llama sindicato de empresa, estamos practicando la comunidad de trabajadores de la empresa con la asociación sindical. La primera, cuyo perfeccionamiento consiste en llegar a integrarse como parte de la empresa, restableciendo para ésta la unidad que el capitalismo en su génesis rompió. En cambio la función propia de la asociación sindical es integrarse como parte de otras asociaciones cada vez mayores a través de sistema

federales y confederales, permitiendo a todos aquéllos que ejercen funciones o profesiones similares o conexas, tener representación económica en el país, sean de carácter asalariado, sean de carácter patronal; sea en las entidades gremiales de carácter mixto. Tenemos así dos movimientos de unificación o de restablecimiento de unidad que constituyen los cauces por los que se desarrolla la revolución pacífica democrática de nuestro sistema económico social sindical: I) El movimiento que busca el restablecimiento de la armonía en la empresa, mediante el redescubrimiento de la empresa como una unidad de producción, pero unidad de producción esencialmente compleja; integrado por dos partes llamadas a completarse, más no a confundirse en esta unidad, a saber: el capital y el trabajo, organizados bajo una jefatura o autoridad de carácter imparcial y objetivo. Este movimiento destinado a restablecer la unidad en el seno de la empresa, superando la oposición de intereses entre el capital y el trabajo, tiene sus órganos jurídicos de expresión o de realización en los consejos de trabajadores de las empresas o asambleas de trabajadores de las empresas, cuyas directivas deben desarrollar la función adecuada a esta justa participación del trabajo en la marcha de la empresa, velando por aquéllos intereses propios, comprometidos en la empresa y regulados por la legislación del trabajo y los convenios colectivos. II) El otro movimiento de unificación, es el proceso de integración del trabajo en la vida económica nacional, proceso de integración que debe realizarse siguiendo las reglas de la libertad más amplia del derecho de asociación en sindicatos, federaciones sindicales y confederaciones sindicales y centrales, que tengan a su vez la representación en organismos de derecho público donde encuentren su enlace, su posibilidad de armonía o discusión con las asociaciones sindicales de carácter patronal, para restablecer el principio de orden gremial, buscando a través de la representación de intereses del capital y del trabajo en los distintos gremios agrícolas, industriales, mineros, funcionarios o de otra especie, este edificio de la representación funcional de intereses esencial para complementar la democracia política con las ideas tan trilladas, pero a veces no bien comprendidas, de democracia económica.

2) **Democracia Económica.**— Al decir democracia económica, detengámonos aunque sea de paso, en otro de los puntos fundamentales de crisis de nuestra época contemporánea: la crisis de la organización económica de nuestra sociedad. Los hombres se agrupan naturalmente por distintas afinidades. Las afinidades ideológicas y las de intereses económico son desde el punto de vista en que

estamos ubicados las que más nos interesa relacionar. Cuando en un país impera la democracia, o sea, el régimen de libertad de expresión del pensamiento, se suscitan normalmente estos dos tipos de agrupaciones: las agrupaciones de carácter ideológico que se concretan, por ejemplo, en partidos políticos o movimientos de carácter político, y las agrupaciones de carácter económico social, que se concretan especialmente en las organizaciones sindicales. Cuando en un país no impera la democracia o el régimen de libertad y el Estado impone autoritariamente una ideología, no queda otra forma de diferencia de los hombres que en razón de la función económica que desempeña. De ahí que ordinariamente las dictaduras tengan un carácter sindical o corporativo y de ahí que este carácter sindical o corporativo de las dictaduras haya arrojado una especie de lastre o desprestigio respecto de la representación corporativa o gremial que constituye, desde otro punto de vista, un sistema fundamental de complementación de la democracia política y que florece espontáneamente cuando en los pueblos se produce una conciencia unitaria sobre los principios básicos que deben gobernar una sociedad de hombres libres.

La democracia política, a nuestro modo de ver, selló la ruina del sistema capitalista, ya que al atribuir a cada hombre un voto y al asignar por consiguiente a la masa trabajadora la posibilidad de ser mayoritaria en el orden de las elecciones permitió en principio que gobiernos de base o inspiración popular pudieran asumir la representación o dirección política del país, o estableció al menos una cortapisa para que dentro del sistema democrático pudieran establecerse y mantenerse gobiernos de abierta oposición a los intereses populares.

Pero esta incompatibilidad de un auténtico sistema de democracia política con un gobierno de carácter reaccionario u enemigo de la acción o del pensamiento o de los intereses populares, para que sea una verdad de hecho, supone que la democracia política autorice el funcionamiento de la democracia sindical, permita la agrupación de los trabajadores según sus intereses económicos, mediante el pleno ejercicio del derecho de asociarse en sindicatos, federaciones y confederaciones.

De este modo las organizaciones sindicales que reúnen a todos aquéllos que desarrollan una misma función económico social, aunque tengan ideologías dispares, actúan también como una especie de poder regulador ya que cuando advierten que el peso de la acción del grupo gobernante se caracteriza por un indiscriminado propósito de perjudicar los intereses populares, se vuelcan en el orden político hacia el favor de aquéllos grupos que mejor sirven los intereses populares. Por la inversa, cuando los grupos de orden político tratan de capitalizar las organizaciones sindicales para su particular ideología, acarrear inevitablemente la ruina de la organización sindical, provocando toda clase de divisiones entre ellas como lo hemos advertido en nuestro país cada vez que algún sector o grupo de sectores han querido capitalizar para fines de orden político el funcionamiento de los organismos sindicales.

Este problema es extraordinariamente interesante de analizar y debemos confesar que en nuestro país al menos, y en muchos países en la época contemporánea, no está ni completada ni armonizada la representación económica con la representación política y que los pueblos se agitan entre dictaduras que sólo conceden representación a los intereses económicos, dentro de una ideología impuesta autoritariamente por el Estado, o entre abusos del juego de la democracia política, que pretende capitalizar a su haber el poder electoral de los gremios, arriesgando con ello la quiebra de los organismos sindicales, o la libertad que siempre deben tener frente al Estado.

Desgraciadamente, es tan frágil, vulnerable, desunida y carente de horizontes nuestra organización sindical latinoamericana y chilena, que el poder regulador formidable que sin pensarlo entregó en sus manos la democracia política, no ha sabido ejercerlo. A sus directivas las ha cegado el sueño revolucionario, han renunciado íntimamente a la democracia, y han arriesgado que la democracia pretenda prescindir del sindicalismo libre para sobrevivir.

En una próxima oportunidad nos referiremos a algunos problemas concretos que autorizan para hablar de una crisis en el Sindicalismo Cristiano y en el Sindicalismo Chileno.



COMO SE FABRICARON LOS PROCESOS DE MOSCU

El gran misterio planteado por el inhumanismo totalitario de los Soviets fue, durante muchos años, el de saber cómo era que se producía entre los acusados ante los Tribunales soviéticos y de los diferentes países comunistas la uniformidad en esas confesiones patológicas que el mundo conoce.

El problema fue debatido ampliamente y una buena legión de espíritus innobles o débiles hicieron todo lo posible por justificar los procedimientos de la justicia soviética. El asunto ha dejado de ser ya un misterio. Nada menos que Nikita Krushev ha puesto a la luz esa suprema podredumbre totalitaria. En su discurso ante el Congreso de su partido, en Moscú, ha transcrito varios documentos que denuncian los métodos usados: falsas acusaciones, torturas, promesas de libertad, ensayos teatrales para aprender los papeles de las víctimas.

El viejo bolchevique Eikhe escribió, el 27 de octubre de 1939, la siguiente carta a Stalin:

"El 25 de octubre de este año se me informó que una investigación de mi caso había culminado y se me permitió acceso a los documentos de esa investigación. Si fuese cierta la centésima parte de los crímenes de que se me acusa, no me habría atrevido a enviarle esta declaración ante de que se me ejecutara; no obstante no soy culpable de una sola de esas acusaciones y mi corazón se encuentra limpio aún de la sombra de una baja. Jamás en mi vida le he dicho a Ud. una sola mentira y ahora que tengo mis dos pies en la tumba, tampoco le miento. Todo mi caso es un ejemplo típico de provocación, difamación y violación de las bases elementales de nuestra legalidad revolucionaria... Las confesiones que se incluyen en mi expediente no sólo son absurdas, sino contienen además declaraciones difamantes acerca del Comité Central del Partido Bolchevique y del Consejo de Comisarios del Pueblo, por cuanto resoluciones correctas del Comité Central del Partido Bolchevique del Consejo de Comisarios del Pueblo, que no se tomaron a raíz de una iniciativa mía y en las cuales no intervine, se presentan como actos hostiles de organizaciones contrarrevolucionarias realizados por insinuación mía.

Ahora me refiero a la parte más vergonzosa de mi vida, a mi verdaderamente seria actitud contra el Partido y contra Ud., o sea, a mi confesión de estar envuelto en actividades contrarrevolucionarias... El caso es el siguiente: No me fue posible soportar las torturas a que me sometieron Ushakov y Nikolayev (oficiales

de la N. K. V. D.), y especialmente el primero, que, sabiendo que tenía las costillas rotas y que ellas todavía no se habían soldado, me causó mucho dolor, obligándome así a acusarme a mí mismo y a otros.

La mayor parte de mi confesión me fue sugerida o dictada por Ushakov, el resto es mi reconstrucción del material proporcionado por la N. K. V. D. referente a Siberia Oriental y por él asumo toda responsabilidad. Cada vez que alguna parte de lo que se me había dictado, o sea, de la historia fabricada por Ushakov, se mostraba inconsistente, se me obligaba a firmar una variación.

...Le ruego y solicito que estudie nuevamente mi caso y no con el objeto de que se me indulte, sino con la finalidad de desenmascarar la vil provocación que como una serpiente se ha envuelto en torno a muchas personas como consecuencia de mezquindad y difamación criminal. Yo nunca lo he traicionado a Ud. ni al Partido. Sé que muero debido al vil y mezquino trabajo de enemigos del Partido del Pueblo, que han fabricado esta provocación en mi contra".

Fue fusilado el 4 de febrero de 1940.

Rudzutak, otro viejo bolchevique, hizo a la Corte la siguiente declaración, según el texto mismo de las actas pertinentes:

"...La única petición que hace a la Corte es que el Comité Central del Partido Comunista Bolchevique sea informado de que la N. K. V. D cuenta entre los suyos con un nucleo que hábilmente fabrica documentos acusatorios que obligan a gente inocente a confesar; no se le da a uno oportunidad de demostrar que no ha participado en los crímenes que las confesiones de otras personas establecen. Los métodos de investigación son tales que obligan a mentir a las personas y a difamar a gente enteramente inocente fuera de los que ya soportan una acusación. Le pide a la Corte que se le permita informar al Comité Central del Partido Comunista Bolchevique acerca de todo esto por escrito. El asegura a la Corte que personalmente no ha tenido nunca intenciones malignas respecto a la política de nuestro Partido, porque siempre ha estado de acuerdo con la política del Partido en lo que concierne a las actividades culturales y económicas".

Otro comunista antiguo, de nombre Rosenblum, complicado en el proceso de Komarov, y arrestado

en 1937 declaró lo siguiente, según expresa Kruschev:

“Con el objeto de informarme al respecto —dijo Rosenblum— Zakovsky me insinuó varias posibles variantes de la organización del centro de Leningrado y sus sucursales. Después de explicarme la organización en detalle, Zakovsky me dijo que la N. K. V. D. estudiará el caso de este centro, observando que el juicio sería público. Ante las Cortes se acusaría a cuatro o cinco supuestos miembros de este centro, a Chudov, Ugarov, Smorodin, Pozern, Shaposhnikova (esposa de Chudov) y otros, conjuntamente con dos o tres miembros de las sucursales de este centro... Ud. mismo, dijo Zakovsky, no necesitará inventar nada. La N. K. V. D. preparará para Ud. una reseña respecto a cada sucursal

del Centro; la tendrá que estudiar muy bien y recordar en detalle las preguntas y las respuestas que puedan surgir en la Corte. Este caso estará listo dentro de unos tres o cuatro meses o quizás medio año. Durante todo este tiempo Ud. ha de prepararse de modo que no comprometa ni la investigación ni a su persona. Su futuro dependerá del desenlace del juicio y sus resultados. Si Ud. comienza a mentir y atestiguar falsamente, cúlpese Ud. mismo. Si logra soportarlo, salvará su cabeza y nosotros lo alimentaremos y vestiremos a expensas del Gobierno hasta el día de su muerte”.

Nunca estará demás insistir sobre estos documentos irrefutables.

Una pregunta natural.

“Con justicia acusamos a Yeshov por las prácticas degeneradas que puso en marcha en 1937. Pero debemos contestar las siguientes preguntas: ¿Es posible de que Yezhov haya detenido a Kossior sin el conocimiento de Stalin? ¿Hubo un cambio de opiniones o alguna decisión del Politburó al respecto? No, no hubo, como tampoco lo hubo en otros casos semejantes. ¿Podría Yezhov haber decidido por su cuenta un asunto tan importante como el que atañe a la vida de un eminente hombre del Partido? ¿No sería ingenuo creer que todo esto es la obra particular de Yezhov? Es obvio que estos asuntos los decidía Stalin y que si él no hubiese ordenado y sancionado todo, Yezhov no habría podido proceder” (Krushev).



LA ERA TRUJILLANA

Se dice que se calumnia al régimen dominicano del Benefactor Trujillo. Una de las calumnias consiste en afirmar que el famoso personaje es un dictador, en cuyo honor se mantiene un sistema de aberrante culto personal. ¿Es esto verdad o no lo es? ¿Hay en Santo Domingo una idolatría organizada por el Gobierno en favor de Rafael L. Trujillo Molina? ¿Es efectivo que la organización misma del Estado se halla determinado por ese culto personal, característica de todos los regímenes dictatoriales basados en el principio del jefe?

Pruebas al canto... Ellas se encuentran a montones en los propios documentos emanados del Gobierno o de las instituciones dominicanas. Recorramos, por ejemplo, los Anales de la Universidad de Santo Domingo. Tenemos algunos tomos del año 1953. No era entonces presidente el señor Rafael Trujillo Molina. Lo era su hermano Héctor. Aquél permanecía en su eminente y supra legal categoría de Benefactor. Pues bien, ¿qué dicen los Anales? Ellos contienen una buena serie de discursos pronunciados en la Universidad. Ahí es donde encontramos algunas de esas maravillas de servilismo colectivo en que parecen unirse y superarse el stalinismo y el franquismo.

...Un profesor el doctor Carlos Sánchez y Sánchez presenta ante la Universidad al Embajador de Argentina don Enrique Corominas, quien dictará una conferencia. Como uno de los méritos del susodicho embajador se halla el hecho de que, visitando al Generalísimo Trujillo, "quedó profundamente polarizado por la personalidad del gran conductor". La amistad nacida de allí es, para él, dice el doctor dominicano, uno "de sus más señalados galardones". Más excelente, critica al hombre-masa formado por el comunismo y ensalza al "hombre-unidad vital" del proletariado digno que ha encontrado alientos y amparo en una avanzada legislación social, cuya floración ha culminado con el "Código Trujillo del Trabajo"... Un poco más y tenemos mencionado otra vez al "epónimo Benefactor de la Patria, protagonista único de nuestra historia contemporánea".

...El Ministro de Educación se dirige en otro discurso a los jóvenes dominicanos y les recomienda; "no seréis indignos de esta luminosa era de Trujillo...".

...Un doctor Fabio Mota, decano de la Facultad de Filosofía, pronuncia un discurso sobre periodismo. Por

supuesto la inspiración de la escuela que se inaugura pertenece al Generalísimo Trujillo... y el orador habla de la libertad exigida por el periodista.

...El mismo señor Sánchez y Sánchez ya nombrado recibe al embajador de Estados Unidos señor Phelps Phelps, y dice: Nada tiene de extraño que un país cuyo guía máximo es uno de los más fervientes panamericanistas, y cuya ruta de luz sigue, dignamente, el Excelentísimo señor Presidente de la República, General Héctor B. Trujillo Molina...". Obsérvese que el guía máximo está antes que el Presidente de la República. Así ocurre en todos estos discursos. Y el embajador de Estados Unidos no deja de seguir la costumbre impuesta por el Benefactor. No sólo lo lisonjea como todos: "Durante las últimas décadas, bajo la dirección del Generalísimo Trujillo, primer Doctor Honoris Causa de esta Universidad, se ha elaborado una estructura legal de gobierno, edificada sobre las bases del sistema democrático". ¿Es imaginable que un embajador norteamericano hable de ese modo?

Así es cada uno de los protocolos, rimbombantes, huecos y pedantes discursos pronunciados en la Universidad de Santo Domingo, durante la era trujillana. Es realmente curiosa la naturalidad con que cada uno de los oradores, aún los extranjeros, destilan sus alabanzas manoseadas poniendo en primer lugar al guía máximo, al Benefactor, al Generalísimo, y después en segundo lugar, como mero ayudante, al actual Presidente de la República. Es un símbolo de la clase de organización democrática en la cual parece creer el norteamericano Phelps Phelps.

PROTESTAS Y PETICIONES

Las últimas semanas estuvieron llenas de protestas y declaraciones de diversas instituciones contra determinados hechos ideológico-políticos. Protesta contra la represión de los obreros en Poznan, petición de que el Gobierno de Guatemala deje en libertad a numerosos estudiantes, declaraciones contra la delación en el seno de la Escuela de Leyes.

Advertimos en esta gama de documentos objetivos diferentes; unos son, como decimos, meras protestas. Ellos pueden estar redactados en términos agresivos. Otros son solicitudes al Gobierno que ha efectuado un atropello. En tal caso, cabe pensar que los términos de la nota respectiva deban ser adecuados al fin.

Ahora bien, esto último es lo que no ocurre con frecuencia. Justamente la citada comunicación al Presi-

CAMINOS AL SOCIALISMO

dente de Guatemala tiene ese vicio. Se puede imaginar, por ejemplo, qué efecto produce en el Gobierno afectado una demanda en la cual se dice que los hechos denunciados "ponen en evidencia la naturaleza antidemocrática del régimen imperante en Guatemala". Esto puede ser efectivo, pero, por cierto, Castillo Armas no se sentirá estimulado a conceder el favor que se le pide. La ausencia de distinción entre una protesta y una solicitud lleva, pues, a confundir también el interés de los hombres víctimas de la dictadura y el de los políticos o ideólogos que desde el extranjero formulan declaraciones acusatorias.

Mas, tal distinción oportuna y adecuada no debería echarse en saco roto.

EL VALOR DE UNA DECLARACION

Los hombres tienen la costumbre de autosugestionarse con palabras. Esto ocurre a menudo en política, donde la tendencia a decir lo que todo el mundo sabe no se va a cumplir, es cosa muy frecuente. ¿No es este el caso de la Declaración firmada por los Presidentes en Panamá? Observemos que todos ellos se han comprometido, por ejemplo, a que América "sea baluarte de la libertad del hombre y de la independencia de las naciones". Esto se dijo con inmediata referencia a las "fuerzas totalitarias" que amenazan los derechos fundamentales del hombre. Y está bien decirlo y... cumplirlo. Pero, será difícil la segunda parte, la relativa al cumplimiento, si hombres como Somoza o Trujillo o Pérez Jiménez son invitados precisamente para firmar una declaración semejante. Porque una de dos: o todos los Presidentes aceptan la versión que no hay dictaduras en América o lo rechazan. En el primer caso, atentan contra los derechos fundamentales aludidos, ya que justifican regímenes de opresión; en el segundo, disimulan los hechos y se encierran en una máscara verbalista, de libertad, bajo el secreto compromiso de no importarles nada las violaciones que se cometan.

Eso ha sido, en este orden de cosas, la Conferencia de Panamá.

Dice el Presidente del Frente de Acción Popular (Frap):

"No cabe duda de que la atmósfera internacional ha cambiado desde la celebración del XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética".

¿En qué consiste el nuevo ambiente? Agrega el orador socialista:

"La aceptación que se ha hecho en dicho Congreso de que el camino parlamentario, de que la expresión democrática en las urnas de la real voluntad popular, puede ser una senda abierta hacia el socialismo, remueve otros obstáculos y permitirá entenderse con nuevas fuerzas y llegar a capas sociales hasta las cuales hoy no tenemos acceso".

"Su voluntad de sacudirse de dogmas y fórmulas envejecidas, de ir más directamente al sentido nacional de nuestra política, se traducirá en una acción más ágil, más rápida, y contribuirá poderosamente a consolidar la unidad obrera, la unidad popular, y acelerará el proceso de la democratización y liberación de Chile".

En suma: el Partido Comunista tiene razón siempre. Durante años cierra el paso a la "unidad de los sectores populares" con procedimientos absurdos... pero el partido del Presidente del Frap está con él. Nadie le llama la atención ni le exige comportarse como se debe. Es preciso que venga un partido extranjero, el Partido Comunista ruso, a echar por la borda sus viejas maquinaciones. En ese momento, y sólo en ese momento, el panorama se abre. Entonces los políticos de izquierda, en Chile, se solazan hasta más no poder. El Partido Comunista ya no es tan rudo como antes. ¡Qué concesión tan generosa nos hace! Si antes bailábamos en su misma cuerda, ¡con cuánta mayor razón ahora! Una cosa se nos pide siempre: nunca decir una palabra propia. La tabla aconseja estimar que la última decisión comunista es la mejor de todas.



EL TRABAJO Y LA VIDA

El Gobierno guatemalteco ha introducido reformas al Código del Trabajo, en virtud de las cuales se quita el derecho a la sindicalización a los trabajadores del Estado y se deja en situación dudosa a los de las entidades autónomas.

• • •

El salario más alto del mundo, en la industria de la pulpa y del papel, alcanza a 1 dólar 94 centavos para los hombres y 1 dólar 64,5 para las mujeres; son pagados en la costa del Pacífico de Estados Unidos.

• • •

Los obreros textiles norteamericanos están interesados en una gran campaña de organización sindicalista. Se estima que hay unos 700.000 obreros textiles aún no organizados.

• • •

En Honduras, el sindicato de Trabajadores de la Tela Railroad Company, empresa perteneciente a la United Fruit, han debido protestar contra flagrantes violaciones de la Carta de Garantías del trabajo, entre las que se cuentan: a) despido del trabajo por poseer afiliación sindical; b) presión sobre el Gobierno para que restrinja las garantías de los militantes sindicales; c) elevación de los precios en los comisariatos de la empresa, con reducción del salario de los obreros.

• • •

La Organización Regional Interamericana de Tra-

bajadores (Orit) ha formulado una declaración y ha protestado por el desaparecimiento de Jesús de Galindez y ha pedido a las autoridades de Estados Unidos redoblar sus investigaciones para esclarecerlo.

• • •

El movimiento sindical argentino se reconstituye poco a poco. El Comité Obrero de Acción Sindical Independiente (Coasi), la Asociación Obrera Textil y la Federación Gráfica Argentina han vuelto de lleno a la actividad.

• • •

Cincuenta y cinco mil trabajadores electricistas norteamericanos, afiliados al Afl-Cio, declarados en huelga contra la Westinghouse Electric Corporation, pusieron fin a su movimiento de 156 días, obteniendo un aumento de cinco centavos de dólar por hora en el salario mínimo anual (vigente por cinco años).

• • •

En Londres acaba de celebrarse una Conferencia internacional para tratar los problemas de la automatización. Se ha podido comprobar la múltiple importancia de esta cuestión, desde el punto de vista técnico y humano.

• • •

Rumania ha adherido de nuevo a la OIT (Organización Internacional del Trabajo).



Los LIBROS

EL ENANO, por Par Lagerkvist.— Emecé Editores S. A., Buenos Aires.—Tercera Impresión: Marzo de 1953.— 18,5x12,5.— 223 páginas. Título de la obra en sueco: DVARGEN. Traducción de Fausto de Tezanos Pinto.

Las opiniones coinciden en la perfección de esta obra. Pero, en la mayoría de los casos, se agrega: "Es un libro desagradable; perverso..."

Y al opinar de este modo, se hace un gesto de reprobación como queriendo decir: "Tanta maldad me es ajena". Más aún, se ha llegado a decir que "tanta maldad no existe en este mundo".

Alabamos estos juicios optimistas, pero quisiéramos examinarlos más de cerca. Y es que estimamos que EL ENANO es una visión menos exagerada de lo que se cree. Unilateral, eso sí. Pero exacta en cuanto a su especialización en lo demoníaco.

¿Qué es aquello que se nos hace insostenible en esta novela?

Nos parece que la respuesta es unívoca: la incapacidad de amar del enano cronista.

El mundo del enano que nos presenta Par Lagerkvist, está constituido por dos categorías de individuos: los que el enano puede comprender (y despreciar, por ende) y los que escapan de la jaula de su intelecto. Estos últimos suscitan su odio. Donquiera reine la debilidad humana, allí el enano está a sus anchas. El entiende y desprecia los mecanismos del vicio; está orgulloso de su ascetismo y de su infernal pureza. "Nosotros, los enanos —dice—, descendemos de una raza mucho más antigua que la que ahora puebla la tierra y por consiguiente, somos viejos desde que nacemos". Misterioso entronque éste, que nos sugiere la multitud de los ángeles caídos: presencia del mal en la tierra encarnada en esta raza diminuta y arrugada.

Par Lagerkvist sitúa a su enano en un momento y en un lugar de la historia en que los enanos jugaban un papel de impertérritos testigos y en que la alegría, el amor divino y el humano, el terror, la violencia y el arte adquirían una escalofriante sinuosidad: una corte renacentista de una de aquellas ciudades-repúblicas italianas.

Los ojos del enano —que rara vez pestañean— escudriñan este espectáculo de terciopelo y acero bruñido. La felicidad de la princesa Teodora depende de él. El lleva los mensajes a los amantes. Las obsesivas caricaturas de maese Bernardo, el "Leonardo" de la corte, le dan la clave de los torbellinos tenebrosos que se agitan bajo esa máscara plena de

objetividad clásica que es la figura del sabio-artista. Por entre los resquicios de la colosal armadura de Boccarossa, el mercenario, sabe descubrir su codicia para poder despreciarlo. La afectividad desbocada de los nobles amigos del príncipe lo hacen vomitar de asco ante semejante debilidad.

El vicio de los hombres tranquiliza al enano, le da un pedestal; lo comprende, lo mide y lo domina. Su ojo es diestro en el descubrimiento del mal, le conocí el brillo, lo huele a la distancia.

Y ahora quisiéramos hacer una pregunta punzante: en nuestros juicios acerca del prójimo, ¿no está presente la mirada del enano? ¿Acaso no es más admirable la destreza de nuestro ojo en la percepción del mal que en la del bien? Una mirada de enano. Una mirada que desconoce el amor, este es el reproche ácido y repelente que se hace y nos hace Par Lagerkvist. No, el enano no es tan remoto como se cree. El autor no ha hecho más que encarnar la mirada que el prójimo lanza al prójimo: reseca, arrugada, diestra, penetrante y aterradoramente certera. Una lectura cuidadosa y fría de esta obra traerá consigo una oscura complicidad entre el lector y el enano..., su enano.

Lo misterioso, lo inconmensurable escapan al dominio del enano y lo irritan hasta el odio. Es demasiado inteligente para negar la existencia del misterio. Escribiendo sobre una niña inocente y pura, nos cuenta: "Algunos dicen que es bonita. Yo no encuentro nada bonito en esa cara infantil, con la boca entreabierta, y esos ojos enormes que parecen ajenos a toda posibilidad de comprensión."

Estamos seguros que el lector exclamará: "Es posible que yo tenga un enano; pero yo no permito que insulte la inocencia de los niños, menos aún que los odie." Somos de la misma opinión. ¿Pero podríamos negar la existencia de ciertas afirmaciones que pretenden explicar y poseer el misterio de la infancia, o de la pureza? Estas afirmaciones no son remotas. Están en el arte, en la ciencia, en la charla cotidiana de los que han descubierto el ábrete sésamo de los misterios: la libido. También Freud tuvo su enano.

La forma, apretada y ascética, ciñe a los personajes, los fustiga, arrancándoles una vitalidad ininterrumpida a lo largo de toda la obra. Llegamos, agobiados, al final. El enano yace encarcelado por orden del príncipe. Pero está de buen humor. Sabe que su amo lo volverá a necesitar y piensa en el día en que lo han de librar de sus cadenas.

José Manuel Vergara

TIERRA DEL FUEGO, por *Francisco Coloane*. Editorial Del Pacífico S. A. 1956.

Tierra del Fuego es el título de una colección de ocho cuentos inéditos y, además, es el personaje de todos ellos.

Si por amor entendemos esa facultad por la cual el autor se niega a sí mismo y asume una actitud respetuosa en beneficio de la vida de sus criaturas, tendríamos que Francisco Coloane ama a éste, su personaje único: la naturaleza austral.

Decimos personaje único porque solamente él tiene vida propia. Esta naturaleza austral es como un viento que refresca y conmueve las líneas de Coloane. Lo percibimos de este modo porque Tierra del Fuego se nos da como una realidad autónoma, móvil y capaz de influenciar al cosmos y a los hombres. La sentimos poderosa, vengativa y amable en su pavorosa belleza. Es algo así como la imagen de Yavé en los ojos de los que acamparon junto al Sinaí.

Al lado de Tierra del Fuego, el resto de los personajes son como estructuras anémicas y borrosas. Nos da el efecto como si sus vidas fuesen prestadas por el autor para beneficio de esta dictadura telúrica. Existen para que sus vidas puedan ser amenazadas por el cielo de pizarra y la ventisca y la soledad. Su vitalidad dramática está en función, no de sus propios destinos de hombres, sino de la sombra que va a proyectar ese témpano mudo o aquel tronco blanco y pelado como un hueso.

Pero, ¿y ellos? ¿Esos jinetes como puntos negros en el desierto helado? ¿Y esos barqueros? ¿Y el zorrero?

Los recibimos como estructuras, forradas de ponchos grises y con un problema prendido de un alfiler, a modo de etiqueta clasificadora: éste de los ojos claro es el asesino; aquél del sombrero ancho y de la manta blanca es el inocente. Querriamos saber qué hay bajo el poncho. No mediante meticulosas descripciones ni por medio de crónicas sobre el pasado de cada uno de los personajes. Sino por los actos vivos, peculiares e irrepetibles de cada ser que goza de vida, no interesa que se nos relate que Fulano es malo; queremos verlo y sentirlo malo, directamente, sin intermediarios.

Agradecemos a Francisco Coloane su honestidad. Gracias a ella hemos recibido el impacto helado y abrumador de Tierra del Fuego. Vivimos a lo largo de esta obra una épica carrera por entre picachos que parecen agazapados y prontos a saltar sobre nosotros, cruzando ríos helados que nos aturden con su galope desenfrenado. Pero querriamos pedirle que nos regalase la vida de sus personajes humanos como nos regala con esa "bola opaca que rueda y rueda para

sostenerse en la noche de los abismos", como él mismo nos dice en uno de sus ocho cuentos.

Estamos ciertos que en la Patagonia también hay hombres que no están enteramente determinados por la mole telúrica; hombres provistos de universo interior, provocadores de dramas propios, no desvitalizados por ese mundo de fuerza huracanada. No dudamos que la vida humana se empequeñece delante de la majestad fueguina. Pero este empequeñecimiento es grande a los ojos del artista que ama, y es profundamente dramático.

Existe un peligro grave en esto de decorar el paisaje con hombres. Y es el peligro de caer en el documento geográfico. Coloane lo esquiva en esta obra. Pero va bordeándolo de manera inquietante. Lo esquiva porque su paisaje es dramático y está vivo. Pero, ¿por qué no adentrarse en la carne y en la sangre? ¿Por qué no liberar al hombre? ¿Sacarle de encima el peso de la cordillera y, más aún, hacer que las cordilleras soporten el peso del hombre? ¿Qué liberación entonces!

Y no es que neguemos la capacidad dramática del paisaje. Pero quisiéramos que éste no viviese a costa de la vitalidad de sus moradores. Tierra del Fuego es una obra viva, pero en ella hay demasiados cadáveres enterrados. Nos atrevemos a alentar al autor para que toque la trompeta que inicie la resurrección: que se levanten los hombres de alma y carne. Pues sin vida propia no hay libertad y sin libertad no hay drama.

José Manuel Vergara.

LA ERA DE TRUJILLO, por *Jesús de Galindez*. Editorial Del Pacífico. 1956.

La verdad es que, si misteriosos poderes no hubiesen hecho desaparecer a Galindez, rubricando así uno de los acontecimientos más sensacionales de los últimos años, el libro que comentamos, "La Era de Trujillo", no habría alcanzado el record de venta que le ha convertido en best-seller. Esta reflexión, que en sí mismo no contiene mayor novedad, adquiere un nuevo alcance si se piensa que, justamente, lo que da a la obra del vasco un valor tan real es el hecho de ser una prueba objetiva y sobrecogedora de lo que significa la lucha por la libertad en el mundo.

Todos los días, hora a hora, se puede establecer contacto por intermedio de la prensa o la radio con alguna noticia relacionada con la vida humana en su pugna por ser libre. Sacrificios silenciosos, casos de terrible reciedumbre moral, coraje invencible de ciertos corazones. Llegan las noticias y pasan en el cable frío y escrito. En la rutinaria mención de hechos hay, a veces, el precio pagado por un espíritu cual-

quiera para defender y mantener una verdad a la que ha llegado después de mucho andar y pensar. La muerte, la cárcel y la tortura se sufren porque ya no se puede renunciar al ser, a la existencia que, en el caso del hombre, siempre aparece coronada por una idea o un ideal.

Galindez, como muchos, emigró de España cuando ésta cayó en poder de los fascistas y, trashumante, después de residir un tiempo en Estados Unidos y estudiar allí ciencias políticas, fue contratado por el gobierno de Trujillo. Durante todo el período en que le tocó trabajar en la República Dominicana se dedicó, con paciencia ejemplar, a recopilar antecedentes y datos acerca de la organización política del régimen cuya historia tiene cierto patético sabor chaplinesco. Vuelto a Estados Unidos, a la Universidad de Columbia en donde era profesor ayudante, se consagró a redactar un voluminoso volumen para optar al grado de Doctor en Filosofía de la ya mencionada institución. Su tesis sería (como de hecho fue), el análisis de la tiranía de Trujillo. Pronto, como las noticias vuelan, comenzaron a producirse extraños hechos, indicios sospechosos que, como en las buenas novelas policíacas, crearon un clima de "suspenso" cuya culminación, después del decisivo episodio de la entrega, por parte del autor, de los originales de su obra al chileno Alfonso Naranjo, fue su volatización, si cabe el término, su presunto secuestro y asesinato.

Mientras prosiguen las investigaciones, que probablemente nunca aclaren nada, la conciencia democrática de América tiene un juicio formado. Este juicio es producto de la evidencia que emana de los hechos, y los hechos, como señalara un político genial, son porfiados. Nada se obtiene con frseles encima y tratar de deformarlos. Todo indica los móviles y el nombre del culpable. Pero, en el fondo de este dramático suceso, late una inmensa tontería. En un mundo que no cree en las palabras ni en los testimonios, ni en los libros ni en la verdad, ¿qué importancia tiene un detractor? Se puede sacar dinero de las arcas del Estado y pagar cien mercenarios, de esos que se dan por docena en nuestro continente y en el mundo, para que escriban una ardiente refutación. Y se pueden repartir los ejemplares.

El tirano que mandó matar a Galindez tiene salvación porque teme a la verdad cuando todos sus congéneres están convencidos de que la *verdad es tan farsesca como la mentira*.

* * *

El libro en sí ofrece algunas apreciaciones que no corresponden a la realidad. Decir, por ejemplo, que la dictadura de Trujillo es un modelo típico de dic-

tadura hispanoamericana es, evidentemente un error. Por el contrario, se percibe una clara evolución en las formas de los gobiernos opresivos americanos. Un primer tramo de dicha evolución sería Vargas en Brasil —después vendría Perón en Argentina y, por último, el gobierno unipartidista de Bolivia en donde, animando el conjunto del antiguo personalismo gauchesco de los guapos, se revela un contenido ideológico y social muy concreto. Justamente Trujillo está un poco pasado de moda. No es el Trujillismo la forma con porvenir en el totalitarismo americano, sino el peronismo o la demagogia libresca de los jefes del M. N. R. en Bolivia.

Cabe también señalar la ligereza de otro juicio que conviene certificar. El autor afirma que la mantención de formas jurídicas democráticas en un régimen totalitario de hecho es otro de los rasgos típicos de la dictadura hispanoamericana. Galindez ha pretendido particularizar un fenómeno general del mundo moderno. Desde las democracias capitalistas (discriminación racial, política colonial, opresión de la burguesía sobre el pueblo, "máquinas" electorales basadas en la corrupción y el cohecho, etc.), hasta el mundo socialista (procesos fraudulentos, masacre de obreros, trabajo forzado, totalitarismo cultural, etc.), el universo entero asiste al escarnio que significa la sideral distancia que existe entre las formas democráticas y el espíritu con que se las vive. Los dictadores latinoamericanos son, en esta materia, aprendices de brujo.

En todo caso el volumen de Galindez es valioso en cuanto ilustra objetivamente sobre un país, sobre un pueblo, que debe soportar el poder omnívoto de un sólo hombre, que tiene, en pequeña escala porque, como dice nuestro roto, "no le da el cuero para más", la misma megatomanía que tiene Stalin. No se sabe porqué lo de Trujillo es una opereta divertida u odiosa, pero opereta al fin. En cambio la egolatría, la paranoia de Stalin era, para muchos, aún para ciertos intelectuales progresistas, reflejo de un venerable misterio.

Paso a paso se nos van revelando los detalles de una vida consagrada a la ambición de poder y, ¿porqué no decirlo?, los aspectos positivos y negativos de esa ambición que por una parte atropella la vida humana, viola todas las libertades, practica el más descarado despotismo, y, por otra, en forma muy imperfecta, reconoce derechos a los obreros, les permite organizarse, y, como siempre sucede en las dictaduras, realiza obras públicas, adelantos materiales. El saldo es ampliamente desfavorable al caudillo, pues, mientras él satisface su apetito de mando, se corrompe profundamente un pueblo obligado al adulo estúpido, a la lisonja servil.

Como siempre acaece, el gobierno dominicano, sus representantes oficiosos u oficiales han recurrido al manoseado fantasma del comunismo. Han acusado a Galindez de comunista. Todos los que condenan el personalismo, la dictadura, la violencia son comunistas. Pero, esta vez la imbecilidad ha llegado a su más alta expresión. Resulta que Galindez era profesor ayudante de la cátedra del profesor Tannemaum y el profesor Tannemaum es consejero en materias sociales de Castillo Armas. ¿Se imagina el lector a Castillo Armas, el ángel exterminador del comunismo centroamericano aconsejado por un prestigioso catedrático de la Universidad de Columbia que tenga a su servicio a un agente comunista?

Decididamente el trujillismo o granujillismo, como quiera llamársele tiene menos cabeza que la que se atribuye a un hospiciano.

El que lea el libro de Galindez, entrará en contacto directo con un hecho vivo y real: los hombres mueren por decir la verdad. Aún los hombres merecen llamarse tales.

Vendredi.

LA VIDA APASIONANTE DEL CONDE WALEWSKI, por *Ornano (Conde de)*. Editorial Zig-Zag. Julio de 1956. 14 x 20.5. 203 págs. Título del original: La vie passionnante du comte Walewski, fils de Napoléon. Traducción de Roberto Prudencio.

No dudamos que a base de "La Vida Apasionante del Conde Walewski", se podría escribir una apasionante vida del Conde Walewski. Nos hemos topado, a cada página, con elementos más que suficientes para crear una obra de anelante dramatismo. Hay amor, gloria, fausto, desengaño, poder, fracaso, intriga política. En fin, están todos los ingredientes.

Avanzamos por las páginas con el legítimo anhelo de repletar los grandes bolsillos de nuestro espíritu con tan apetitosos manjares. A medida que se acorta la distancia con el final, vamos cifrando nuestras esperanzas en el trecho que nos queda. Hemos hecho un esfuerzo al progresar por estas doscientas páginas y exigimos nuestro premio. Se muere el conde; llega el punto final y, en medio de un desalentador suspenso, nos preguntamos: ¿Dónde está la *vida apasionante* del conde?

Nos bajan remordimientos. Y es que, en nuestro apresuramiento por recibir el premio que buscábamos, nos dejamos olvidada una de las epístolas del conde. Volvemos atrás. "Con seguridad —nos decimos— que allí debe estar el meollo". Pero no. Nos han engañado.

Queríamos una vida. Más aún, queríamos una vida apasionante —así lo prometía el título— y se nos ha dado algo así como el vestuario del conde Walewski. En torno al fantasma del conde, el autor —otro conde—, ha colgado fechas, documentos, cartas, títulos, nombramientos y reverencias cortesanas.

Repetimos: está todo. Están todos los ingredientes necesarios a la obra maestra. Pero la obra está muerta y habitada por el fantasma del conde. La suma de las partes, por apasionantes que sean, no crean vida. Menos aún una vida apasionante.

La acción dramática, si la hay, descansa en el laberíntico correr de una sangre azul que, aquí en Chile, no causa emoción sino a ese grupo de señoras que "han pasado gran parte de su vida en Europa". Nosotros, los que buscamos ese fin legítimo del arte que es la vida, nos hemos encontrado con un conde... que se esconde.

SERMO LATINUS, por *Emilio Goldschmidt*. Ed. Del Pacífico. 1956.

Se enseña latín a través de la lectura del Evangelio de San Mateo. Atendiendo a su estructura gramatical.

El señor Goldschmidt aplica así un moderno método pedagógico, que cada día conquista más adeptos y suscita un saludable interés por la lengua madre del Occidente.

Libros como este contribuyen a difundir el gusto por el estudio de las lenguas clásicas y por los que escribieron valiéndose de ellas.

LA ENSEÑANZA PARTICULAR ANTE EL DERECHO, por *Guillermo Varas Contreras*. Editorial Del Pacífico. 1956.

El señor Guillermo Varas Contreras, miembro del Consejo Nacional de la Superintendencia de Educación, ha realizado una recopilación de las principales disposiciones legales sobre la libertad de enseñanza, garantida por nuestra Constitución y negada por los corifeos de añejas consignas sectarias.

La legitimidad del derecho en cuestión queda ampliamente probada por los textos legales pertinentes y por los inteligentes y sólidos comentarios del señor Varas.

Un libro indispensable que nadie debe desconocer.

Vendredi.

DOS SEMANAS DE ARTE

CUARTO CONCIERTO DE LA ORQUESTA FILARMÓNICA DE CHILE. Martes 24 de julio de 1956. Director: Michael Gielen. Solistas: Alberto Dourthé y Mario Prieto (violín).

Bajo la dirección del maestro alemán Michael Gielen y con un novedoso e interesante programa que consultaba obras de Vivaldi, Hindemith, Mozart y Schubert, se efectuó el 4º concierto de la Orquesta Filarmónica de Chile.

La labor cumplida por la orquesta en este concierto fue francamente encomiable y acusa un notorio progreso con respecto a actuaciones anteriores. Los defectos básicos de desequilibrio y afinación deficiente —explicables por lo demás en una orquesta que recién comienza— que notáramos anteriormente, han sido superados en gran medida. Antes bien, nos sorprendió con una uniformidad de ataque, una afinación esmerada y una homogeneidad sonora propias de un conjunto experimentado. Estas felices características fueron conseguidas en forma preferente por las cuerdas ya que los instrumentos de viento mostraron nuevamente debilidad ostensible en cuanto a calidad de sonido, expresión y uniformidad. Es lamentable que estos instrumentistas no hayan progresado en la misma forma que el resto de la orquesta ya que ello desmerece el resultado obtenido. Acaso sea el esfuerzo agotador de los ensayos nocturnos, realizados tras largas horas de trabajo que cada cual debe desarrollar durante el día, la causa de este sensible defecto, que por razones obvias repercute más en esta clase de instrumentos que en las otras. De todos modos creemos que con esta presentación la Orquesta Filarmónica ha salvado la primera meta en el logro de su objetivo, cual es el haber conseguido amalgamar las sonoridades, dando la sensación de unidad al conjunto. Claro está que aún le queda mucho camino que recorrer, pero su trabajo se torna ahora más sutil, su preocupación debe orientarse a otros planos de más fina percepción, tales como fraseo, espontaneidad de matices, profundización de estilos, musicalidad, etc.

Factor importante de esta conquista fue la dirección minuciosa y precisa del maestro Gielen, quien posee una clara concepción de las obras que ejecuta y un completo control tanto rítmico cuanto expresivo de la orquesta. No hubo detalle de la interpretación en que no estuviera presente su indicación precisa y atenta, obteniendo de esta manera, el máximo rendimiento del conjunto.

Comenzó el programa con el *Cocerto Grosso* N° 8, en la menor de Antonio Vivaldi. La versión de esta obra mostró una seria compenetración estilística y

un cuidadoso estudio del fraseo, que se vio empañada por una cierta dureza de sonido y falta de espontaneidad en la interpretación, tanto en la orquesta como en los solistas. Las partes concertantes estuvieron a cargo de los violinistas Alberto Dourthé y Mario Prieto, quienes hicieron gala de una segura técnica y en general buena afinación. Lamentablemente la disparidad de sonido que se advirtió entre ellos hizo que se resintiera un poco el equilibrio exigido por la partitura, ya que el sonido de Prieto resultó un poco más duro y plano que el de Dourthé, que posee indiscutible calidad. Esta disparidad se hizo más evidente en el movimiento final.

La segunda obra consultada en el programa fue "Cinco piezas para Orquesta de Cuerdas" Op. 44 N° 4, de Paul Hindemith. Es esta una hermosa obra, de atrayentes líneas melódicas y gran riqueza rítmica. Su sentido fue captado por la orquesta, pese a la estructura compleja de ella y nos brindó una seria versión que pudo haber sido aún mejor si se hubiera empleado una gama de matices más amplia. La diversidad de planos sonoros y el contraste de los mismos que Hindemith trabaja con consumada maestría aparecieron disminuidos por la timidez del conjunto frente al colorido planteado en la partitura.

La primera obra de la segunda parte del programa fue la obertura "Titus" de Mozart. El director mostró una perfecta inteligencia de este trozo, muy especialmente en cuanto a estilo, comprensión que supo transmitir al conjunto, logrando una versión dinámica, fresca y de gran calidad artística. Hubo que lamentar, eso sí, los defectos a que aludimos al comenzar estas líneas por parte de los instrumentos de viento, que no estuvieron a la misma altura del resto de la orquesta.

Se completó el programa con la *Sinfonía* N° 3, de Franz Schubert, cuya versión constituyó una verdadera conquista para la Orquesta Filarmónica. En efecto, la orquesta hizo gala de su mejor labor de conjunto, con gran calidad de sonido y de una musicalidad casi madura. La ejecución fue llevada dentro de un marco dinámico y emotivo, con gran claridad conceptual y una acertada consideración de la perspectiva sonora. Tal vez si por la preocupación detallada de los períodos cortos se descuidó la frase larga lo que segmentó el discurso sinfónico, especialmente en el último movimiento. Los instrumentos de viento que en los primeros tiempos evidenciaron los defectos ya anotados, mejoraron ostensiblemente en el *Menuetto* y el *Presto* consiguiendo amalgamarse por completo en la masa orquestal.

Sergio Leñero.



Documentos



LA PENETRACION PERONISTA

(Discurso de don Rafael A. Gumucio, Presidente Nacional de la Falange, con motivo del debate producido en la Cámara de Diputados)

Señor Presidente, la lectura de los documentos que no aparecieron en el informe de la Comisión, lo mismo que los demás antecedentes dados a conocer por el H. colega señor Galleguillos Vera, han probado hasta la saciedad la gravedad de la penetración peronista en Chile.

Sin embargo, creo que no conviene disimular el hecho de que la opinión pública de nuestro país ha recibido con una especie de desencanto el informe de la Comisión Investigadora de las actividades desarrolladas en Chile por elementos provenientes de dictaduras americanas, es decir, concretamente, por el peronismo. Todo lo contrario, es ese un fenómeno que resulta muy interesante considerar. Ese desencanto aparece provocado por la circunstancia de que el informe sólo ha podido señalar las actividades de elementos de segundo, si no de cuarto orden. Investigarse dice— durante un año para descubrir que la señora María de la Cruz recibía dinero e instrucciones de Perón o para averiguar que unos cuantos periodistas más o menos desconocidos recibían tres o cuatro mil pesos por sus articulitos en favor del justicialismo, significa, sencillamente, haber perdido tiempo y esfuerzos.

En cambio —se señala— la Comisión Investigadora ha dejado en la sombra del misterio las actividades de personajes altamente colocados, cuyo ejemplo guió o cuya influencia amparó a los individuos secundarios que aparecen fehacientemente comprometidos en el informe que comento, elaborado por una Comisión en la cual participé.

Esta reacción, unánime en la práctica y más o menos explícita, deja, desde luego, testimonio de un hecho: la creencia de que la infiltración peronista en nuestro país contó con elevadas y ocultas complicidades y con el ejemplo, el apoyo o la tolerancia de personajes que la aprovecharon para sus propios fines políticos. Si esa creencia generalizada —sobre cuya validez no me pronuncio por ahora— no existiese, no tendrían evidentemente ninguna base las críticas que se hacen al Informe de la Comisión Especial Investigadora.

La Comisión ha sido acusada de pasión o prejuicio político en sus actuaciones, pero si alguien ha contribuido a formar la generalizada creencia de que hablo, no ha sido, por cierto, la Comisión sino, precisamente, los hombres que integran o han integrado el equipo gobernante. No es culpa de la Comisión que, hace ya cuatro años, el candidato presidencial don Carlos Ibáñez contribuyera el primero a dar cuerpo a las sospechas de concomitancias del peronismo argentino y el ibañismo chileno.

Hay que reconocer —para ser justos— que no es la primera vez que la pasión política lleva a acusar a un candidato a la Presidencia de beneficiarse con el apoyo extranjero. Don Arturo Alessandri fue acusado

de financiar su campaña con oro peruano en 1920. Esa acusación, sin embargo, no tenía grandes visos de verosimilitud, porque Alessandri no proclamó su candidatura presidencial en Lima, ni permitió que en la capital peruana sus simpatizantes abrieran secretarías para hacer propaganda y recibir ayudas. Tampoco los cónsules peruanos de aquel entonces servían de agentes de distribución de propaganda impresa en el Perú contra el Gobierno de don Juan Luis Sanfuentes. Y de haber éste descubierto esa propaganda puede creerse —es una mera suposición— que el señor Alessandri hubiera protestado de inmediato, como buen chileno que era, y no hubiese declarado que el Gobierno de su país mentía y era inocente de toda intervención extranjera. Pero quizás eso hubiese ocurrido en el caso del señor Alessandri, debido a que él no se carteaba frecuentemente con el señor Leguía, Presidente del Perú, llamándolo "mi querido amigo" y recibiendo de éste, dada la extraordinaria confianza que se tenían, lecciones de "genial táctica política"; y porque tampoco el candidato Alessandri hacía declaraciones entusiastas en favor del régimen de Leguía por intermedio de la prensa que éste controlaba. Tampoco estaría de más recordar que don Augusto B. Leguía no era el teórico de una filosofía política con pretensiones de universalidad, ni el jefe de un gobierno empeñado en establecer sucursales fuera de los límites de su país.

Tal vez, por esto mismo, el señor Alessandri no tenía ocasiones de hacer, con cierta frecuencia, viajes al Perú, acompañado de personajes que luego aparecían comprometido en "complots" contra el Gobierno constitucional de su patria, conocidos, si no apoyados, en el exterior.

Para seguir en esta asociación de recuerdos por contraste, por último, convendría tener presente que las acusaciones referentes al "oro peruano" tampoco encontraron asidero en el hecho de que el Presidente Alessandri se rodeara de personas conocidas por su declarada y ostensible inclinación a los principios de un Gobierno "fuerte" o semejante al propiciado por el señor Leguía, y que los peruanos han llamado del "execrable oncenio". Por todo ello, no es de extrañar que nunca a nadie, en aquel entonces, se le ocurriera pedir la designación de una Comisión Especial Investigadora de las actividades desarrolladas en el país por elementos provenientes de dictaduras americanas.

Quede, pues, claramente establecido el hecho de que no es la actuación perjudiciada de la Comisión Investigadora, sino la de los hombres del actual Gobierno, la causa de que se crea, generalmente, que han existido y, tal vez, se mantienen, elevadas concomitancias con el "peronismo" en Chile. Lo averiguado por la Comisión Investigadora no destruye esa creencia. Todo lo contrario: de todo lo establecido fluye la clara e inevitable conclusión de que el "iba-

ñismo" ha sido la atmósfera política y moral en la cual proliferaron todos los pequeños aprovechadores y traidorzuelos que, consciente o inconscientemente, trataron de destruir la democracia chilena, para unir la suerte del país a la del "peronismo". Cuando las coincidencias se repiten se deduce de ello una verdadera ley científica.

La señora María de la Cruz, agente confeso y estipiendiado del "peronismo" en Chile, fue uno de los máximos dirigentes de la campaña electoral del señor Ibáñez; llegó a ser el reemplazante de éste en el Senado con el apoyo de las fuerzas "ibañistas", y siguió teniendo pública influencia en el Gobierno hasta después de su estruendosa caída. El que ha sido su "a látere" o escudero en andanzas políticas, el diputado don Galvarino Rivera, fue otro de los dirigentes "ibañistas". Creo que se esperaban con viva curiosidad sus descargos de las acusaciones que contra él resultan de los documentos revelados por la Comisión Investigadora.

Lamento tener que hacer presente que, en su defensa, el Honorable diputado ha olvidado un punto, que es, a mi juicio, vital. El se declara demócrata, y cree que es legítimo ser demócrata y amigo de tiranos. Los que somos demócratas de verdad consideramos que está vedado ser amigo de cualquier tirano, de cualquier dictador. Por lo tanto, no es legítima una amistad con el régimen "peronista" o con cualquier otro régimen de tipo totalitario.

"Ibañistas" entusiastas eran las dirigentes femeninas que recibieron dinero argentino para proceder de acuerdo con los deseos del general Perón en la política chilena.

Candidato "ibañista" fue el señor Enrique Castro Farías, que recibió ochocientos dólares "para ser destinados a una comisión de carácter secreto ordenado por la superioridad". "Ibañista", el señor Manuel Mayo Bodelón, periodista y gerente comercial de "Estanquero", a quien la Embajada argentina pagaba determinados artículos, que aparecían en la mencionada revista, propiedad del dirigente "ibañista" don Jorge Prat, y en el periódico "Basta", "ibañista también". "Ibañista", el señor Fernando Quinzio, asalariado de la Embajada argentina, que imprimía y repartía el pasquín "La Razón", uno de los más violentos órganos de la propaganda electoral del señor Ibáñez. Fue bajo el actual Gobierno que el diario oficialista "La Nación" contrató los servicios de la Agencia Latina, que era el órgano de distribución de noticias creado por la Subsecretaría de Difusión del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina.

Los veinte mil pesos mensuales que pagaba "La Nación" a la Agencia Latina aparecen como la única entrada importante que este órgano de penetración "peronista" pudo obtener en Chile.

Por Radio "Nuevo Mundo", que se singularizó por su ardiente "ibañismo" durante la campaña electoral, irradiaba de preferencia sus programas el Servicio Internacional Radiofónico Argentino (SIRA), que era el instrumento de penetración radial establecido y financiado por el "peronismo". Por la radioemisora "El Mercurio", contratada por el "peronismo" en las barbas del Gobierno chileno, el "ibañista" don José Dolores Vázquez atacaba al Congreso Nacional. Luego ha sido un Ministro de Justicia "ibañista" el que ha nombrado al Director de la Radio "El Mercurio", don Renato Arnoff Soto, Juez de Letras de Mayor Cuan-

tía de Quillota, como ha sido un Ministro "ibañista" el que otorgó, sin ninguna dificultad y con la mayor premura, carta de nacionalidad chilena a la ex ciudadana argentina y agente a sueldo del "peronismo", doña Clementina Gil de Donoso. Han sido también Ministros "ibañistas" los que han dificultado la labor de la Comisión Investigadora, demorando los oficios que debían llegar a su conocimiento y privándola de la cooperación indispensable de agentes policiales de investigación.

Como si lo anterior fuera poco, ayer hemos oído la lectura de la carta original del ex Embajador del Gobierno "peronista", señor De la Cruz Guerrero. Las informaciones que éste da a su Ministro de Relaciones Exteriores demuestran, palpablemente, la decisiva influencia que ejercía este representante "peronista" en el ánimo de Su Excelencia el Presidente de la República, y demuestra, asimismo, el inminente peligro que vivió la democracia chilena en determinado momento.

La carta del ex Embajador de Chile, don Conrado Ríos Gallardo, demuestra también claramente cómo este funcionario de la exclusiva confianza del Presidente de la República coincidió en apreciar como extremadamente grave la penetración "peronista" en Chile.

Los términos de esa carta me liberan del compromiso de reserva que adquirí con él en la conversación privada que tuvimos en la Embajada de Chile en Buenos Aires, como también el hecho de que mi Honorable colega, señor Galvarino Rivera haya dicho que el señor Ríos Gallardo había enviado esa carta por el despecho que le producía su eliminación como embajador en Argentina.

Señor Presidente, en la entrevista que tuve con el Embajador chileno en Argentina, él me manifestó su angustia por el hecho de ver que los numerosos oficios que enviaba al Gobierno chileno y en los que denunciaba casos concretos, precisos y claros de penetración "peronista" en Chile, eran encarpados implacablemente por la Cancillería y las medidas eran suspendidas y paralizadas, definitivamente por el Presidente de la República.

Me hizo presente, además, algo que, como chileno, me da vergüenza repetir: que él, por iniciativa privada, reclamó al señor Ministro de Relaciones Exteriores de Argentina de aquella época por la actitud del Embajador argentino en Chile, al manejar fondos provenientes de la Subsecretaría de Difusión, con fines de penetración, pasando por encima del Ministro de Relaciones de Argentina. Pues bien había sabido que no se habían tomado medidas contra el Embajador, don Ismael de la Cruz Guerrero, porque había sido defendido por Su Excelencia, a causa de los íntimos lazos de amistad que unían al ex Embajador con el Primer Mandatario y su familia.

Señor Presidente, todo lo que he expresado constituye una grave acusación que se desprende, nítida, de los hechos establecidos por la Comisión Investigadora. El ahora muerto "ibañismo" fue la atmósfera política y moral que hizo posible la infiltración "peronista" en Chile. Con razón el ahora Senador don Guillermo Izquierdo Araya, en una de sus cartas dirigidas desde Buenos Aires, establecía el parentesco entre ambos movimientos. Por encima de las fronteras y los auténticos intereses nacionales, tienden a unirse estos movimientos mesiánicos, basados en la idolatría o en la fe ciega en un hombre, en el desprecio del gobierno parlamentario y democrático y

en la inclinación al uso de la fuerza; más aún en este caso, en que el "peronismo", bajo su forma exportable de justicialismo, aspiraba a ser y había formulado algo que parecía una doctrina política universal hecha de simplezas majaderas y teñida de solidaridad iberoamericana y nacionalismo antiimperialista.

Esta ideología abigarrada y simplista, en la que, sin duda, habla ciertos aspectos positivos, podía contagiarse a alguna gente, en especial a los de formación, castrense en quienes una sólida convicción democrática no ha logrado contrapesar el desprecio que nace en ciertas mentalidades de cuartel ante las discusiones o la ineficacia más o menos real de la política, tal como la practican los civiles.

Yo soy de los que creen que, en algunos círculos, más que por acción o infiltración directa, el "peronismo" obraba mediante lo que se ha llamado "contagio por simpatía". Un régimen como el "peronista" tenía que seducir a determinados elementos militares que se sentían con vocación de gobernantes y que se habían organizado en logias como la del GOU, a la cual pertenecía Perón, o como otras que han tenido una triste actuación en otros países de nuestra América. Posiblemente, andando el tiempo, el historiador de este período que aún estamos viviendo, logre rastrear ese "contagio por simpatía" y establecer qué afinidades ha habido entre el "peronismo" y grupos como el de los "Pumas" o, más aún, como el de la "Línea Recta", los que seguramente no habrían surgido, si no se hubiese contado con el ejemplo "peronista" y la tolerancia de un Gobierno que lo admiraba y, en cierto sentido, fomentaba la imitación. Por este motivo, me parece extremadamente interesante el cotejo, que ya se ha pedido en esta Cámara, de las listas de oficiales invitados a la Argentina por el Gobierno "peronista" y de los participantes en el movimiento de la "Línea Recta". Por lo mismo, me parece también de una sospechosa miopía la actitud de altos jefes militares, como el General Abdón Parra, que fuera Ministro de Defensa Nacional, o del Subsecretario, Coronel Benjamín Videla, que con su actitud alentaron esa colaboración militar chileno-peronista.

Queda aún por averiguarse cuánta verdad hay en las denuncias hechas por el ex Agregado militar de Chile en Buenos Aires, Coronel Iván Berger, acerca de un plan de integración de los Estados Mayores de ambos países para terminar por borrar la individualidad del ejército chileno. Queda aún por averiguarse la exactitud de esos hechos, pero, entre tanto, no es un misterio para nadie la excesiva cordialidad que los militares nombrados manifestaron en sus relaciones con el Gobierno argentino en momentos en que la actitud de éste inspiraba justificado recelo a quienes advertían como el régimen democrático corría peligro en Chile.

Las situaciones políticas varían, y, a veces, una situación determinada se juzga desde el ángulo de otra más favorable o coincidente con intereses que conviene defender. Algunos de los que ahora hablan de la

incommovible solidez de las instituciones democráticas chilenas no estaban asistidos de la misma confianza, hace sólo un par de años. Como las cosas han evolucionado en el sentido que sabemos, resulta ahora que no hay "peronistas" como resulta también que no hay "ibañistas"...

La evaporación de los cuatrocientos cincuenta mil votos que obtuvo el señor Ibáñez es uno de los mayores misterios políticos del siglo, pues, como digo, el "ibañista" es ahora un espécimen raro o en vías de extinción. ¿No ha atravesado por la mente de los señores Diputados que algo semejante puede haber ocurrido con los "peronistas" chilenos?

Creo que, antes de terminar estas observaciones, convendría hacer una última. No soy de los que creen que las infiltraciones políticas extranjeras puedan detenerse con una simple legislación preventiva o represiva. El proceso en virtud del cual se desarrollan esas infiltraciones es más profundo y el combate debe librarse en ese plano más hondo. Siempre los hombres se han sentido solicitados por sus pertenencias a dos comunidades que no siempre coinciden. Por esta razón se ha hablado del "patriotismo vertical", que une por la sangre y la tradición a los hombres al suelo en que han nacido, y del "patriotismo horizontal", que los liga a una comunidad ideológica que no reconoce las llamadas fronteras nacionales. Hay hombres que no tienen fe, ni tan siquiera conocen, a veces, la dura empresa espiritual, simplemente humana, que es la construcción de un Chile, asilo de la libertad y de la dignidad del hombre. Hagamos patente esa empresa mediante su progresiva y limpia realización, y ninguna extraña infiltración, sea del color que fuere, logrará romper nuestro orgullo de ser hijos de una patria libre.

Las conclusiones a que llegó la Comisión Investigadora, creo que serán aprobadas por la Honorable Cámara; pero, al mismo tiempo, es necesario que la sanción moral a que son acreedores los que aparecen implicados, caiga sobre ellos desde ya. Desde luego, resulta bien curioso que el país de asilo a un ex Embajador que, en comunicación a su gobierno, aplaude la posibilidad de que Chile pierda su libertad, que su prensa perezca bajo medidas de "pureza", etc. No es posible tampoco que se siga dando carta de ciudadanía a una agente pagada del peronismo, como la señora Gil de Donoso. Tampoco es admisible que en los círculos intelectuales se dé acogida a otra agente, como la señora Blanca Luz Brum.

Por otra parte, no se si esta Honorable Cámara vaya a otorgar el permiso constitucional a Su Excelencia el Presidente de la República y si a éste va a suceder como Vicepresidente el actual Ministro del Interior, Coronel Videla. Pero para el caso que así suceda, deseo dejar expresa constancia de que el Coronel Videla, "ese puma", amparador de la "Línea Recta" y amigo del peronismo, no posee los títulos que lo habilitan para desempeñar el alto cargo de Vicepresidente de la República.

CLUB DE LECTORES DEL PACIFICO

AHUMADA 57 — CASILLA 3126 — TELEFONO 63121
SANTIAGO

UNA ORGANIZACION AL SERVICIO DEL PUBLICO
PARA FACILITARLE LA ADQUISICION DE LOS
LIBROS DE SU PREFERENCIA

I.—Los socios de este Club adquieren en condiciones excepcionalmente favorables los libros que él distribuye.

II.—Los socios no contraen obligación de adquirir los libros distribuidos por este Club. Solamente se les envían aquellos que desean adquirir.

III.—Los socios reciben los libros en el lugar que indican, sin recargo alguno por concepto de envío.

Pida informes y antecedentes enviando el siguiente cupón:

Señores
Club de Lectores Del Pacífico PE-161
Casilla 3126
Santiago

Nombre

Dirección

Localidad

.....
Firma

NOVEDADES DE JULIO

MISION EN EL PACIFICO

por *Hernán Poblete Varas*

EN FORMA AGIL y amena, esta obra narra las interesantes y singulares vicisitudes de la jira de instrucción que hiciera, en 1955, el buque-escuela *Esmeralda* por las dilatadas aguas del Pacífico. Los más variados incidentes, tanto de la vida de a bordo como de la estada en cada puerto, aparecen magnificamen-

te descritos. La isla de Pascua y Tahití, Samoa, Guam y la fascinante Yokohama, así como Hawaii y, más tarde, San Francisco de California y San Pedro — el puerto vecino a Hollywood — van apareciendo sucesivamente, mostrándole al lector sus diversas y pintorescas formas de vida \$ 800.—

APRECIACION TEATRAL

por *Murio Naudon*

ACERCAR AL público a los complejos mecanismos de la representación teatral, es el principal objeto de este libro. Todo aquello que al espectador le parece misterioso, tanto en el trabajo de los actores como en la labor del director, del

escenógrafo y de los demás técnicos, aparece aquí explicado y comentado. Igual cosa ocurre con los ritmos de la obra dramática misma, cuyo conocimiento ayuda al público a comprenderla y gozarla mejor \$ 300.—

REEDICIONES DE JULIO

LA ERA DE TRUJILLO

por *Jesús de Galindez*

(4ª Edición)

EN POCAS SEMANAS, y antes de su aparición, la sola demanda del mercado extranjero agotó las tres primeras ediciones de esta obra. Por sus páginas desfilan veinticinco años de una de las más singulares dictaduras de los tiempos modernos. Veinticinco años, en los que un solo hombre ha logrado dominar a una nación, ahorrando a sus fuerzas armadas, a la prensa, a la Igle-

sia; cometiendo innumerosos crímenes políticos, reformando a su antojo la Constitución, entronizando a toda su familia en los más altos cargos de la República. El sólo anuncio de la publicación de este libro, costó la vida a su autor. Una razón más para que su contenido sea el mejor testimonio de la despótica y única Era de Trujillo \$ 1000.—

EDITORIAL DEL PACIFICO, S. A.

AHUMADA 57 — TELEFONO 63121 — CASILLA 3126
SANTIAGO DE CHILE

PRINTED IN CHILE

EJEMPLAR \$ 50.—

Talleres Editorial Del Pacifico S. A.

1º DE AGOSTO DE 1956